



Escuela Universitaria de Trabajo Social

Licenciatura en Trabajo Social

**“Trabajo Social, Educación Popular y
Recreación dentro del Programa de Construcción
de Viviendas de Emergencia”**

Autora:

Estefanía Ortuño

Salta, diciembre 2019

AUTORIDADES

GRAN CANCELLER:

Mons. Mario Antonio Cargnello

RECTOR DE LA UNIVERSIDAD:

Ing. Rodolfo Gallo Cornejo

DIRECTORA DE LA ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL:

Lic. Ana Guadalupe Soria

SECRETARIA TÉCNICA:

Lic. Eliana Rodríguez

PROFESORAS DE LA CÁTEDRA SEMINARIO ORIENTADOR Y DE SISTEMATIZACIÓN DE LA INTERVENCIÓN:

Lic. Agüero, Mariel

Lic. Lajad, Sofía

PROFESORA DE LA CÁTEDRA RESIDENCIA DE INTERVENCIÓN PRE- PROFESIONAL:

Lic. Bettina Gómez

Fecha del examen:

.....

Nota:

.....

Firma de los miembros del Tribunal:

.....

.....

.....

.....

Observaciones y/o sugerencias:

.....

.....

.....

.....

Al viento susurroso,

Que, al soplar,

ABRAZA.

Al agua bendita,

Que, al correr,

CURA.

Al fuego sagrado,

Que, al arder,

TRANSFORMA.

A la tierra abundante,

Que, al nutrir,

ACOGE.

Es decir,

LA (RE) CREACIÓN TODA.

Y junto a ella,

MIS VÍNCULOS

MI HISTORICIDAD

MIS CONTRADICCIONES

Y MI PORVENIR.

GRACIAS.

INDICE

INTRODUCCIÓN	7
PROYECTO DE SISTEMATIZACIÓN	10
DELIMITACIÓN DE LA EXPERIENCIA A SISTEMATIZAR.....	10
JUSTIFICACIÓN	10
PROPÓSITOS DEL PROYECTO DE SISTEMATIZACIÓN	11
EJES CENTRALES DE SISTEMATIZACIÓN	11
PREGUNTAS PROBLEMATIZADORAS	12
PLAN DE TRABAJO	13
RECONSTRUCCIÓN ORDENADA DE LA EXPERIENCIA	14
MOMENTOS DEL PROGRAMA	15
<i>Rastrillaje.....</i>	<i>15</i>
<i>Validación de criterios de asignación</i>	<i>15</i>
<i>Detección.....</i>	<i>16</i>
<i>Ranqueo</i>	<i>17</i>
<i>Validación y asignación comunitaria.....</i>	<i>19</i>
<i>Primer Encuentro Pre-Construcción.....</i>	<i>22</i>
<i>Segundo Encuentro Pre- Construcción</i>	<i>24</i>
<i>Descarga de materiales para la construcción</i>	<i>24</i>
<i>Construcción de las viviendas.....</i>	<i>25</i>
<i>Evaluación del Programa.....</i>	<i>26</i>
ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN CRÍTICA DE LA EXPERIENCIA	28
TRABAJO SOCIAL CRITICO Y TERCER SECTOR.....	29
RECREACIÓN	34
EDUCACION POPULAR.....	37
ACCIONES COMUNITARIAS	41
PROPUESTAS TRANSFORMADORAS	45
PROBLEMATIZANDO-NOS	45
ENTRELAZANDO HISTORIAS	47
PAGO COLECTIVO	49
APRENDIENDO DESDE LA EXPERIENCIA	51
SOCIALIZACIÓN DE LOS RESULTADOS	54

CONCLUSIÓN	55
ANEXO	56
BIBLIOGRAFIA	66

INTRODUCCIÓN

La presente sistematización de experiencias de intervención, se encuadra dentro de las cátedras “Seminario Orientador y de Sistematización de la Intervención” y “Residencia de intervención pre profesional”, pertenecientes al quinto año de la Licenciatura en Trabajo Social. Llevada a cabo desde la Organización Social TECHO¹, en el Barrio Juan Manuel de Rosas durante el período marzo-noviembre del 2019.

La experiencia inició a fines del mes de marzo, junto a la Mesa de Trabajo², organizada por las vecinas, vecinos del Barrio y voluntarias/os de TECHO, quienes se reúnen quincenalmente por la tarde. Dentro de este espacio comunitario, es que se tomó la decisión de dar, por quinta vez, la aprobación al Programa de Construcción de Viviendas de Emergencia³, en el que me inserte, específicamente, con el rol de Implementadora de Construcción, para aprender y acompañar a otra persona cumpliendo el mismo rol; Trini, quien ya venía desempeñándose desde Julio del 2017.

Es por ello que a lo largo del trabajo, primeramente, describiré y explicaré en qué consiste el Programa y sus diversos momentos; para luego ahondar y explicar cómo la Educación Popular y la Recreación, no sólo como herramientas de intervención sino también como un fin en sí mismas, permitieron la potenciación de procesos que nos facilitaron analizar el contexto en relación a un derecho vulnerado, como lo es el derecho a una vivienda; y a identificar y recrear los recursos comunitarios para una acción comunitaria. Finalmente, durante todo este recorrido, fui moldeando el perfil y el rol institucional asignado, en dirección a la construcción de un perfil y rol que me permitiera posicionarme desde un Trabajo Social crítico, destacando su intervención en una Organización Social: Tercer Sector.

¹ TECHO es una organización presente en 19 países de América Latina, que busca superar la situación de pobreza que viven millones de personas en asentamientos populares, a través de la acción conjunta de sus habitantes y jóvenes voluntarias/os.

² Es un espacio constante donde el voluntariado de TECHO y habitantes del asentamiento reflexionan y toman decisiones sobre los intereses del barrio, con el objetivo de diseñar un plan de acción que potencie las capacidades comunitarias y ofrezca mejoras a las problemáticas de vivienda y hábitat.

³ El Programa de Construcción de Viviendas de Emergencia busca dar respuesta a la situación de extrema precariedad habitacional en la que viven muchas familias en los asentamientos con los que trabajamos.

Cabe mencionar que, para el presente trabajo de sistematización, tomaré los aportes metodológicos brindados por el Centro de Estudios para la Educación Popular (CEPEP), quien la conceptualiza como:

“[...] proceso político, dinámico, creador, interactivo, sistémico, reflexivo, flexible y participativo, orientado a la construcción de aprendizajes, conocimientos y propuestas transformadoras, por parte de los actores sociales o protagonistas de una experiencia en particular, mediante el análisis e interpretación crítica de esa experiencia a través de un proceso de problematización.”

(CEPEP, 2010, pág. 13)

Motivo por el cual desarrollaré el trabajo en ocho momentos, bajo el siguiente orden operativo, propuesto por la CEPEP.

- 1. “Conformación del equipo de sistematización”:** es aquel que llevará a cabo las actividades de planificación, organización, coordinación, ejecución, control y evaluación de todo el proceso de sistematización de la experiencia. En este caso, el equipo se conforma por las profesoras de la cátedra de Sistematización, y por mí, como participante parte de la experiencia.
- 2. “Proyecto de sistematización”:** es el momento de definir qué se va a sistematizar, el por qué y el para qué, los ejes centrales, las bases del proceso de problematización y el plan detallado de las actividades.
- 3. “Reconstrucción ordenada de la experiencia”:** consiste en la recuperación y documentación de forma ordenada por períodos, fases o momentos que guardan una relación cronológica del conjunto de actividades, acontecimientos o hitos que forman parte de la experiencia a sistematizar, así como, los contextos en los cuales éstos se desarrollaron, los actores y las actrices claves que participaron en la experiencia desde sus diferentes roles; todo esto durante el período de tiempo establecido en la delimitación de la experiencia.
- 4. “Análisis e interpretación crítica de la experiencia”:** es el momento a través del cual pretendemos abordar la experiencia desde una perspectiva problematizadora. Supone un ejercicio dialéctico de leer críticamente la teoría con base en la práctica e

interpretar críticamente la práctica con base en la teoría, generándose a través de todo este proceso, aprendizajes significativos para cada participante del colectivo que conforma el equipo de sistematización y nuevos conocimientos que enriquecerán la teoría.

5. **“Propuestas transformadoras”**: se desprenden de la reflexión crítica. Es el momento de retomarlas y decidir a cuáles de ellas impulsaremos para proceder a documentarlas mediante un esquema que permita profundizar en aspectos descriptivos, de fundamentación, metodológicos, de estrategia y plan de trabajo; los cuales perfilarán aún más la propuesta aportando mayores elementos para su sustentación, factibilidad y posterior implementación.
6. **“Aprendiendo desde la experiencia”**: consiste en la realización de un informe de aprendizajes. Debe dar cuenta de los saberes alcanzados o profundizados durante el proceso de sistematización, identificando y describiendo aspectos tales como: teorías, conceptos, enfoques, paradigmas, actitudes, valores, principios, habilidades y destrezas.
7. **“Socialización de los resultados”**: el reto de este momento consiste en definir un conjunto de actividades y medios que favorezcan la apropiación social de dichos resultados por parte de otros actores sociales que no participaron en la construcción de éstos, con el interés de que contribuyan a impulsar procesos transformadores de sus realidades, espacios o contextos.
8. **“Informe final de sistematización”**: es la resultante de los contenidos de cada uno de los documentos que se han ido construyendo a lo largo del proceso de sistematización.

Para concluir y dar inicio a este trabajo, quisiera aclarar que no sólo se busca generar conocimiento situado a partir de un profundo análisis de la experiencia, sino más bien, destacar los efectos producidos por los afectos, por el entramado de subjetividades que se tejieron y tejen a partir del encuentro, la presencia, la escucha, la mirada, el cuerpo, el juego y el abrazo.

PROYECTO DE SISTEMATIZACIÓN

DELIMITACIÓN DE LA EXPERIENCIA A SISTEMATIZAR

- ❖ La Recreación y la Educación Popular como estrategias de intervención del Trabajo Social para el fortalecimiento de acciones comunitarias, dentro del Programa de Construcción de Viviendas de Emergencia, en el Barrio Juan Manuel de Rosas durante el período de marzo – octubre de 2019.

JUSTIFICACIÓN

Teniendo en cuenta los aportes metodológicos brindados por el Centro de Estudios para la Educación Popular (CEPEP), y su argumentación ante la importancia de sistematizar experiencias a partir de la aplicación de las 3R Revolucionarias: Revisión, Rectificación y Reimpulso, es que considero pertinente la sistematización de esta experiencia por dos motivos particulares.

En primer lugar, porque al estar inserta en un programa, como lo es el “Programa de Construcción de Viviendas de Emergencia”, éste durante la planificación y ejecución de todos sus momentos debe estar sujeto a una continua revisión por parte de sus planificadoras/es en conjunto con sus destinatarias/os. A fin de poder rectificar los momentos y las actividades de la planificación en base al proceso y objetivos propuestos y alcanzados, para luego poder reimpulsar y transformar esos resultados en otro nuevo proceso o en la mejora del mismo. Pero todo ello a partir de una (re) construcción escrita, clara, ordenada e interpretada de la experiencia, compartida por las y los planificadoras/es y destinatarias/os, desde un marco teórico y metodológico, que permita analizar la experiencia con categorías conceptuales, a fin de generar y aportar conocimiento situado, tanto para quienes fueron parte de la experiencia como para quienes buscan un punto de partida o antecedente para nuevas planificaciones y/o investigaciones.

En segundo lugar, me parece necesaria e importante la sistematización de las prácticas, no sólo para las y los estudiantes y profesionales de Trabajo Social, sino para todas las disciplinas y profesiones abocadas particularmente al trabajo y estudio de lo social.

Reconociendo el dinamismo y complejidad de la realidad en la que estamos insertas/os y con la que trabajamos, se hace sumamente necesario el análisis contextual de la misma, no sólo para conocerla e intervenir sobre ella, sino para realizar praxis, es decir, actuaciones que sean realmente transformadoras, y permitan generar una sinergia entre los sujetos y comunidades con las que trabajamos, como así también para quienes aún están formándose y para quienes ya son profesionales. Es decir, apropiarse de la sistematización, no sólo como una herramienta de referencia, sino más bien como un momento que debe estar planificado en nuestras intervenciones.

PROPÓSITOS DEL PROYECTO DE SISTEMATIZACIÓN

General

- ❖ Aportar conocimiento situado a la comunidad que participó del Programa, al centro de Residencia TECHO, a la comunidad científica y al colectivo profesional en particular.

Específicos

- ❖ Socializar la importancia de la Recreación y la Educación Popular como estrategias de intervención del Trabajo Social.
- ❖ Aportar al fortalecimiento de acciones comunitarias de futuras experiencias a partir de las estrategias de intervención escogidas.
- ❖ Reimpulsar el programa de “Construcción de Viviendas de Emergencia” a partir de la experiencia llevada a cabo en el Barrio Juan Manuel de Rosas.

EJES CENTRALES DE SISTEMATIZACIÓN

- ❖ Recreación
- ❖ Educación Popular
- ❖ Acciones comunitarias

PREGUNTAS PROBLEMATIZADORAS

Ejes	Preguntas
Recreación	<ul style="list-style-type: none"> - ¿Qué aportes brinda la recreación al rol de implementación, dentro del Programa de Construcción de Vivienda de Emergencia? - ¿Puede la recreación fortalecer acciones comunitarias? ¿Cómo?
Educación Popular	<ul style="list-style-type: none"> - ¿Cómo enriquecer desde la educación popular al Programa de Construcción de Viviendas de Emergencia? - ¿Puede la educación popular fortalecer acciones comunitarias? ¿Cómo?
Acciones comunitarias	<ul style="list-style-type: none"> - ¿Qué condiciones o factores son necesarios para el fortalecimiento de acciones comunitarias?

PLAN DE TRABAJO

Momentos	Actividades	Período
Búsqueda del tema a sistematizar en relación a la práctica vivenciada	<ul style="list-style-type: none"> • Sentir y pensar la práctica. • Solicitar orientaciones al equipo de cátedra, en cuanto a la viabilidad y factibilidad del tema. 	Marzo - Agosto
Presentación de la experiencia a sistematizar	<ul style="list-style-type: none"> • Asistir a las supervisiones y orientaciones brindadas por el equipo de cátedra. • Realizar un proyecto de sistematización. 	Agosto
Reconstrucción ordenada de la experiencia	<ul style="list-style-type: none"> • Realizar un encuentro junto a las y los participantes del programa para una reconstrucción conjunta de la experiencia. • Recopilar y ordenar todos los registros y documentos relacionados a la experiencia. 	Septiembre
Análisis e interpretación crítica	<ul style="list-style-type: none"> • Asistir a las supervisiones y orientaciones brindadas por el equipo de cátedra. • Buscar e investigar referencias bibliográficas relacionadas a los ejes de sistematización. 	Octubre - Noviembre
Elaboración de la propuesta transformadora	<ul style="list-style-type: none"> • Analizar y triangular la reconstrucción de la experiencia, la evaluación realizada por las vecinas del programa y el análisis crítico de esta sistematización. 	Noviembre
Presentación final y defensa de la Sistematización	<ul style="list-style-type: none"> • Revisión final junto al equipo de cátedra. • Impresión • Preparación de la exposición y defensa. 	Diciembre
Socialización de los resultados	<ul style="list-style-type: none"> • Entregar ejemplares de la sistematización a TECHO y la UCASAL. 	Diciembre

RECONSTRUCCIÓN ORDENADA DE LA EXPERIENCIA

“El otro no es portador de una función, heredero de un mandato, mediador o representante de una terceridad; el otro es lo que su presencia puede generar”.

(Barrilete Cósmico)

Para una reconstrucción ordenada y comprensiva de la experiencia, voy a nombrar y describir los momentos estipulados dentro del programa de Construcción de Viviendas de Emergencia, a partir de mi inducción en el mismo como implementadora de construcción de viviendas de emergencia. Todo ello en función de la siguiente etapa, que es el análisis e interpretación crítica de la experiencia. Para ello, utilizaré variables transversales a todos los momentos, como contexto, actoras/es involucradas/os, actividades realizadas y resultados obtenidos.

A modo de contextualización, el barrio Juan Manuel de Rosas se encuentra ubicado en la zona norte de la ciudad, colinda con los barrios Ciudad del Milagro y 17 de octubre. Comenzó como asentamiento y actualmente es un barrio de aproximadamente 35 años de antigüedad. Se encuentra dividido por manzanas que van de la letra A hasta la Z. Las primeras manzanas cuentan con servicios básicos, calles enripiadas y cordón cuneta. El sector del medio cuenta con los servicios de agua, luz e instalación de cloacas; mientras que el tercer sector, asentado al borde del río hace cuatro años aproximadamente, no cuenta aún con ninguno de los servicios nombrados anteriormente. El barrio en su totalidad no cuenta con conexión de gas, motivo por el cual utilizan leña o garrafa para la preparación de alimentos.

En la actualidad, el barrio cuenta con el servicio de recolección de basura, que ingresa por todas las calles, tres veces a la semana; y las líneas de transporte público 6 A y B de la empresa SAETA, aunque sólo ingresa hasta la Avenida Libertad, ubicada en la entrada del barrio. En cuanto a la presencia y asistencia de instituciones educativas, sanitarias, comisaría, o espacios verdes destinados a la recreación, las/os vecinas/os deben desplazarse al barrio Ciudad del Milagro para hacer uso de los mismos.

Me parece sumamente necesario también, resaltar que, a nivel nacional las in/acciones políticas, económicas, sociales, culturales, sanitarias y ecológicas, se gestan bajo un régimen

gubernamental Neoliberal, en el que los más perjudicados son los sectores populares, vulnerados en el recorte de sus Derechos y por ende en su proyecto de vida.

El ingreso de TECHO al barrio fue en octubre de 2012. Desde ese año hasta la fecha, llevan construidas un total de 106 viviendas de emergencia.

MOMENTOS DEL PROGRAMA

Rastrillaje

Este momento del programa inició a fines del año 2018 una vez que la Mesa de Trabajo Comunitaria aprobó el Programa, siendo ésta la quinta vez que se ejecuta en el barrio, junto a Trinidad como implementadora, el equipo fijo de voluntarias/os y vecinas/os.

El rastrillaje es el momento en el que se anotan nombres, apellidos, dirección y celular de referencia de las familias que, voluntariamente o por recomendación de alguien más, serán visitadas en el momento de detección.

Uno de los requisitos a cumplimentar en esta etapa, es preguntar y confirmar que la familia que se anota, viva dentro del perímetro barrial en el cual se ejecutará el programa, por un periodo no menor a seis meses.

Validación de criterios de asignación

TECHO trabaja a partir de cinco criterios generales que condicionan la calidad de vida en relación a la vivienda y la habitabilidad. Estos son validados en todos los barrios en los que está inserto como programa, a fin de recolectar datos que puedan ser mensurables al momento del ranqueo y también factibles de generar datos estadísticos a nivel barrial, provincial, nacional e internacional. Cabe destacar que cada barrio jerarquiza los criterios de acuerdo a su contexto y dinámica comunitaria. Es así que en el caso particular del Barrio Juan Manuel de Rosas los criterios generales adquirieron el siguiente orden de prioridad:

1. **Situaciones de riesgo:** son aquellas situaciones que, sumadas a otros criterios pueden agravar aún más las condiciones en que vive la familia. Estas pueden o no, ser consecuencia o agravarse con las malas condiciones de la vivienda. Las tomadas en cuenta son la discapacidad, enfermedades crónicas, personas gestantes y franjas etarias más vulnerables como niñas/os y adultas/os mayores.

2. **Estado de la Vivienda:** materiales y estado del piso, de las paredes y del techo, teniendo en cuenta los factores climáticos y los espacios en los que se desenvuelve el núcleo familiar en su vida cotidiana.
3. **Hacinamiento:** número de personas por piezas de dormitorio.
4. **Condición socio-económica:** tiene en cuenta los ingresos totales declarados (trabajo, planes), el tipo de trabajo (formal o no), la composición familiar y los egresos. Dato que nos permite analizar si la familia se encuentra por debajo o arriba de la línea de pobreza o indigencia.
5. **Composición Familiar:** tiene en cuenta la cantidad de núcleos conviviendo en un mismo espacio.

Todo ello es recabado a través de una encuesta que se responde a partir de respuestas cerradas y cuantitativas. La misma es el documento o legajo de la familia ante la organización.

Detección

Particularmente, mi ingreso al programa fue en este momento, a mediados del mes de abril. Primeramente, conocí el equipo de voluntarias/os y el equipo de comunidad. Como mencioné anteriormente, el programa es validado y aprobado por la Mesa de Trabajo, la que su vez trabaja con otras problemáticas habitacionales y de interés de la comunidad, en un nivel macro, como lo es la regularización de los terrenos, ingreso y extensión del servicio público de transporte, obtención del servicio de luz y alumbrado público.

El objetivo de este momento es visitar a las familias rastrilladas a fin de conocer su realidad habitacional a través de esta encuesta. Al final de la misma, hay un apartado que deben debatir, consensuar, fundamentar y llenar las/os voluntarias/os, de acuerdo a la prioridad y emergencia habitacional declarada por la familia. Cabe destacar que la dupla que encuestó a una la familia, no puede realizar una segunda o tercera visita a la misma, de esta manera se busca que haya transparencia y pluralidad de fundamentos en las prioridades asignadas.

Este momento del programa es el más largo. Durante tres meses, el equipo de implementadoras y voluntarias/os nos juntamos los viernes de cada semana para armar los folios de las familias a encuestar. Cada folio contiene un mapa del barrio, datos de referencia de las familias a visitar y dos o tres encuestas a realizar por primera vez, o para segundas,

terceras e inclusive cuartas visitas. Aclarando que, el caso de primeras visitas, se trata de un ingreso de la familia al programa, por lo que antes de iniciar con la encuesta se informa a la familia de las bases, condiciones y confidencialidad del mismo; si la familia da su consentimiento se procede a encuestar. En el caso de segundas, terceras y cuartas visitas, se trata de familias que entraron en el programa años anteriores y quedaron en la base de datos, con una prioridad de emergencia habitacional alta o media alta, aún abierta.

Los días sábados por la mañana, nos juntamos en un punto de encuentro próximo al barrio. Allí realizamos actividades recreativas de presentación, para un mejor clima de confianza y desenvoltura, destacando la fluctuación y heterogeneidad entre voluntarias/os. Asimismo, las implementadoras, teníamos la tarea de conformar duplas o tríos de voluntarias/os teniendo en cuenta el tiempo de pertenencia en la organización y la experiencia de cada una/o. Una vez cumplido el horario de detección, usualmente de tres horas, nos volvíamos a reunir en el punto inicial de encuentro. Allí esperábamos que lleguen todas las duplas y las implementadoras proseguimos a corroborar que todas las secciones de la encuesta estuvieran completas y claras. Paso que es muy importante para el siguiente momento del programa.

La detección se da por finalizada una vez que las familias tuvieron un mínimo de dos visitas, tras un período de tres a cuatro semanas entre una y otra, a fin de poder observar si algo de lo declarado en la primera visita se modificó en el tiempo y así actualizarlo.

Los resultados obtenidos en esta instancia fueron, consolidar el grupo de voluntariado, rotar y delegar responsabilidades entre las/los miembros, a fin de que también aprendan funciones del rol de implementación y se motiven a querer postularse como tales. Además, también se llegó a cumplimentar con la segunda visita a todas las familias que ingresaron en el 2019 al programa; y conocer más a fondo el contexto y la dinámica barrial y también de cada una de las familias encuestadas.

Ranqueo

Para ejecutar este momento, es importante que las encuestas realizadas anteriormente estén completas y claras, ya que todos los datos recabados se vuelcan en una tabla hecha en Excel que nos permite medir y comparar el grado de hacinamiento, situaciones de riesgo, ingresos económicos, composición familiar y estado de la vivienda de cada una de las familias seleccionadas.

Para la selección de las familias, primeramente, se revisan todas las encuestas y se las filtra en dos grupos de acuerdo al grado de prioridad asignado: las de prioridad alta y media alta conforman el grupo que ingresa al ranqueo, mientras que las de prioridad media baja y baja quedan abiertas para otro programa, o cerradas, como es el caso de quienes solicitan la vivienda para alguien que no reside en la ciudad y les visita usualmente. Particularmente, este año, sobre un total de veinticinco encuestas, entraron en ranqueo quince familias, de las cuales ocho serían las asignadas para la construcción.

Esta fase es abierta, no sólo para las y los voluntarias/os que formaron parte de la detección, sino también para el voluntariado en general, las familias encuestadas y la Mesa de Trabajo. El ranqueo dura aproximadamente tres horas y su mayor requisito es que las encuestas cargadas en la tabla estén en modo anónimo y hayan sido actualizadas durante el último mes y medio, a fin de que las personas que participan puedan ser más objetivas y el procedimiento tenga cierto grado de transparencia y confidencialidad.

La tabla de ranqueo se basa en la clasificación de los criterios descritos anteriormente, de acuerdo a tablas guías.

- Hacinamiento: estado crítico (conviven seis personas, en un espacio menor a tres metros cuadrados). Estado medio (conviven cuatro a cinco personas, en un espacio de tres metros cuadrados a seis metros cuadrados). Estado bajo (conviven dos o tres personas, en un espacio de seis metros cuadrados a diez metros cuadrados). No hacinamiento (una persona viviendo en un espacio de diez o más metros cuadrados).
- Ingresos: toma como base la canasta básica de alimentos de CIPPES⁴, a tres meses previos a la construcción. Bajo la línea de indigencia, bajo la línea de pobreza, encima de la línea de pobreza, son las clasificaciones de esta tabla guía.
- Estado de la vivienda: crítico, medio, bajo, en buen estado, pautan la clasificación de esta tabla, de acuerdo al estado del techo, del piso y las paredes.

En esta instancia se develan, aún en anonimato y en orden descendente, las ocho posibles familias que serán asignadas para construir. Si bien esta posibilidad es el resultado de un

⁴ CIPPES es una ONG que trabaja junto a asociaciones barriales, relevando precios de los comercios de barrio, directamente en zonas en las que trabaja TECHO. Esto permite, a diferencia del índice que brinda el INDEC, considerar valores que se ajustan más a la realidad de las familias con las que trabajamos.

análisis cuantitativo, no es definitivo o inmodificable, ya que el siguiente momento es el que validará comunitariamente, los resultados del ranqueo.

Los resultados alcanzados fueron, el análisis de los datos cuantitativos, la jerarquización de las encuestas de acuerdo al grado de emergencia y el dar a conocer de manera anónima estos resultados al equipo en general, a fin de garantizar confidencialidad, transparencia y participación plural para la ejecución de esta instancia.

Validación y asignación comunitaria

Como vengo describiendo, para llegar a esta instancia fue necesario todo un recorrido de encuentro y proximidad con las familias, algunas con dos o más visitas, pero todas al fin y al cabo con su historia, trayectoria y proyecto de vida. Para este momento, me centraré en una descripción más profunda, ya que considero que éste fue el puntapié que me permitió desandar todo el recorrido hecho; y poder posicionarme con más seguridad desde el Trabajo Social, en cuanto a la selección de estrategias de intervención.

El día viernes veintinueve de junio comenzó la previa de esta instancia junto al equipo. De las quince familias que entraron al ranqueo, se llamó a doce comunicándoles día, hora y lugar de encuentro para la validación comunitaria. También se explicó en qué consistía este momento, resaltando la importancia de su presencia y, ante todo, aclarando que este momento no implicaba quedar asignada. La elección de las doce familias, es por si al momento de validar las ocho prioritarias, hay comunitariamente un desacuerdo en ese resultado y consideran otras opciones en relación al resultado del ranqueo.

Al siguiente día, nos juntamos al mediodía en la oficina para terminar de planificar. Otras/os implementadoras/es y voluntarias/os me habían comentado que este momento del programa es el más conflictivo entre las/os vecinas/os, ya que se define a quiénes se construirá la vivienda, e inevitablemente cuatro familias quedarían en espera. Es por ello que propuse realizar dinámicas lúdicas que apuntaran no sólo a romper el hielo, sino también a fortalecer los lazos comunitarios y predisponer los cuerpos al encuentro, desde un clima menos tenso y con más apertura a la escucha y circulación de la palabra.

Para ello propuse al equipo, realizar un juego que se llama “Mezclados”. Consiste en armar grupos que cumplen retos por tiempo, velocidad, o a todo terreno (corporizando acciones). Una vez cumplido el reto, se desarman, mezclan y dividen para conformar un nuevo grupo al azar. Esta división se realiza a partir de la entrega de tarjetas, que de un lado

muestra una imagen acompañada por un sonido (nosotras/os optamos por hacerlas con animales e instrumentos musicales) y del otro lado está vacía, a fin de que sólo sea vista por la persona a la que le tocó esa carta.

Nuestro encuentro junto a las/os vecinas/os estuvo pautado para las cuatro de la tarde en la comisión de padres, ubicada en la cancha chica del barrio, al lado de la casa de Don Carlos y su esposa Mónica, quienes son referentes comunitarios y participan de la Mesa de Trabajo. Nos prestan sus bancas y mesas para los encuentros que se realizan en el salón de la comisión.

Al encuentro asistieron cinco vecinas y un vecino. A medida que fueron llegando, fuimos dándoles la bienvenida, preguntándoles cómo estaban, a la vez que íbamos ambientando el espacio con las bancas, papeles, lapiceras, fibras de colores para jugar y las tablas del ranqueo pegadas en la pared. Esperamos veinte minutos aproximadamente y dimos inicio al encuentro. Primeramente, nos pusimos en ronda y comencé dando una bienvenida general y explicando el motivo del encuentro. Luego les invité a jugar, contándoles de qué se trataba y sus reglas.

Junto a Leo, un voluntario que estaba próximo a ser mi compañero de Implementación, nos dividimos las tarjetas para repartir entre las y los jugadores, incluyéndonos. Éramos en total diecisiete personas, así que las repartimos en función de que, al momento de agruparse según la imagen y el sonido, quedaran cinco grupos de tres o cuatro integrantes. A la cuenta de tres, dimos la señal de comenzar a buscar a nuestros pares de acuerdo a la mímica y sonido indicado en la tarjeta. Fue muy gracioso escuchar y vernos a todas/os alborotadas/os por encontrar nuestro grupo, se escuchaban los “MUUUU” de vacas, “KIKIRIKI” de pollos, “CHIN CHIN” de copas, “RANG RANG” de guitarras y “TIC TAC” de relojes. Una vez que todas/os estuvimos agrupadas/os, proseguí a leer el primer reto que era por velocidad. Consistía en agarrar papel y lapicera, y escribir la mayor cantidad de calles del barrio. La finalidad de este reto estuvo pensada para adentrarnos en el contexto barrial y poner en juego qué y cuánto conozco del mismo. El reto se dio por concluido cuando todos los equipos entregaron su listado de calles. Luego las leí en voz alta para hacer un conteo grupal, y fue muy rico escuchar que muchos de los allí presentes no conocíamos por nombre las calles que transitamos durante muchos meses; o que inclusive las calles nombradas en todos los grupos fueron las ubicadas a la entrada del barrio, las más transitadas.

Para la segunda ronda, procedimos a mezclar las tarjetas y repartirlas nuevamente, para realizar el segundo reto. Una vez reagrupados con otras personas, leí el segundo reto que era

por tiempo. En cinco minutos, debíamos pensar, charlar y escribir una receta de cocina que especificara los ingredientes y los pasos a seguir para la elaboración de una olla o plato comunitario. Aclaré que esta receta era una analogía, en relación a lo que considerábamos que era imprescindible y necesario para la “elaboración” de procesos comunitarios, ejemplificando con gramos y kilos de algunos valores o acciones como la escucha, la solidaridad, el respeto. A pedido general, los cinco minutos finalmente se extendieron a siete. Y las recetas, finalmente, resultaron deleitosas. Un integrante de cada equipo pasó a leer y compartir la receta grupal. Algunos equipos pusieron nombres a sus platos, como “olla popular Juan Manuel”, “Plato solidario”. Y acá me parece importante destacar que hubo palabras “condimentos/ingredientes” que no quedaron fuera de ninguna receta: solidaridad, unión y respeto. Con este reto terminado, dimos inicio a la validación de las familias asignadas, a partir de la presentación de la tabla de ranqueo.

Este segundo momento, consistió en leer, de forma anónima, los resultados obtenidos en el ranqueo. Si bien es algo que se realizó en la oficina, se vuelve a releer para refrescar la memoria y sobre todo para anotar a quienes no pudieron ser parte y tienen una primera aproximación a los datos recabados.

Junto a Trini acordamos que, a medida que cada una iba leyendo intercaladamente una columna de la tabla, es decir, la realidad de una familia, preguntaríamos a las/os vecinas/os su opinión, y, por último, revelaríamos su nombre y apellido. En lo personal, esperaba que hubiera desacuerdos o desencuentros, por lo que ya otras/os me habían advertido y porque, realmente, esta instancia además de exponer realidades atravesadas por múltiples necesidades, deja a familias en la espera de otro programa. Aclarando que, el estar en esta lista de espera, e incluso ser destinataria del programa, evidencia total des responsabilización del Estado como garante de los Derechos Humanos y su consecuente clasificación de la ciudadanía: asistida o emancipada, de primera, segunda o tercera clase.

Para mi asombro y gratitud, nada de lo esperado se concretó. Las familias realmente se alimentaban de solidaridad y escucha. Hubo unánime acuerdo en cuanto a las familias asignadas y, sobre todo, apoyo y solidaridad expresadas en celebración, alegría, abrazos y lágrimas de agradecimiento. De las cinco familias presentes, una no estaba dentro de las ocho, y sin embargo la solidaridad y empatía ante las familias presentes y no presentes, fue admirable. Para concluir con el sensibilizante encuentro, avisamos la fecha del siguiente con las ocho familias asignadas. Leí un poema: “Resistir” de Paco Urondo, agradecemos a todas

por asistir y nos despedimos de la misma manera que comenzamos, con cálidos abrazos y besos.

Esta instancia del programa, la dimos por finalizada un fin de semana después. Cuando fuimos casa por casa, a comunicar la asignación de la vivienda a las familias que no habían podido estar presentes el sábado de validación. Recalcando que la alegría y el agradecimiento que vivenciamos detrás de cada puerta, fueron iguales a los sentidos en la comisión, un sábado después. Asimismo, les convocamos en la comisión esa misma mañana, cerca del mediodía, previo haberles llamado y avisado el día anterior que, debían asistir para la realización de un Compromiso Colectivo y otro Individual.

El primero consiste en pautar y acordar condiciones y reglas generales con y para todas las familias, que deben cumplirse antes y durante los encuentros pre y post construcción como, por ejemplo, ser puntuales, asistir a todos los encuentros, designar la casa de dos vecinas para la realización de los mismos, contestar en el grupo de WhatsApp, entre otras. Mientras, que el segundo compromiso es redactado e impreso por TECHO. Allí se fijan los montos y las fechas de pago de las viviendas, la limpieza del terreno donde la misma será construida y la invitación a otros familiares y/o vecinas/os como voluntarias/os para el día de la descarga de los materiales y la construcción. Las ocho jefas de hogar allí presentes, fueron quienes pautaron y redactaron el compromiso colectivo, y de igual modo se comprometieron a cumplimentar y firmar el individual.

Los resultados obtenidos fueron mayores a los esperados por todo el equipo. Se logró llevar a cabo la validación y la asignación en un clima de transparencia y de apertura, pero sobre todo se lucieron la solidaridad, la participación, la organización, el respeto, la ternura, la escucha y la lucha de todas las familias, en coherencia con sus pensares, sentires y acciones.

Primer Encuentro Pre-Construcción

Se llevó a cabo el día sábado trece de Julio por la mañana, en la casa de una de las vecinas que se ofreció para recibirnos. Asistieron las ocho jefas de hogar de cada familia, algunas junto a sus hijas e hijos. Hicimos “vaquita” (juntar plata) entre todas/os, y compramos una bolsa de bizcochos para desayunar mientras llevamos a cabo el encuentro. Desde la organización asistieron, dos voluntarios con el rol de Jefes de Trabajo y nosotras con Trini, continuamos como implementadoras. Así que el encuentro fue menos numeroso y permitió

re/conocernos mejor, ya que, si bien hablábamos por un grupo de WhatsApp y las vecinas viven en el mismo barrio, no todas se conocían personalmente.

Mientras desayunábamos fuimos aprovechando la pre tarea para hacer una ronda de presentación general, diciendo nuestro nombre, de qué calle o manzana eran las vecinas, cualquier otro dato que quisiéramos compartir y el rol y función que tenían los jefes de trabajo en este caso. Para dar inicio a la tarea entregamos las fichas desarmadas de un micro rompecabezas, cada una o dos vecinas. Inevitablemente sus bordes quedaban incompletos, ya que la unión de estos seis, conformaban uno solo. El principal objetivo de este juego, aparte de jugar y pasarla bien un rato, fue poder establecer una analogía entre lo individual y lo colectivo, lo familiar y lo comunitario.

Me llamó la atención y me problematizó el hecho de que, durante el tiempo que llevó el armado completo de éste (veinte minutos aproximadamente), la charla entre las vecinas fue en torno a su asombro de vivir tan cerca la una de la otra y no conocerse, y sobre todo la escucha y revelación de que las problemáticas de una también eran las propias. Se mencionaron, por ejemplo, el tiempo y el desplazamiento que les implicaba a todas el tener que llevar o buscar de la escuela a sus hijas e hijos, ya que el transporte público solo ingresa en la entrada del barrio, y la inseguridad que esto les genera, sobre todo en invierno cuando oscurece más temprano y no hay alumbrado.

Una vez que finalizamos nuestro rompecabezas, proseguí a explicar la analogía y escuchar atentamente los aportes de las vecinas. Luego los jefes de trabajo comentaron en líneas generales qué es y qué hace TECHO, y cómo se desenvolverían de ahí en más los encuentros. Las vecinas tenían muchas preguntas y dudas técnicas respecto a la construcción, sobre todo, pero se bajó la ansiedad explicándoles que el siguiente encuentro nos estaría acompañando voluntarias/os específicos del área técnica y monitoras, encargadas de visitar cada uno de los terrenos, para confirmar o sugerir acciones que garanticen la viabilidad de la construcción en cuanto al espacio y tipo de terreno.

Los resultados alcanzados se evidenciaron en, aportar un mayor grado de conocimiento entre las familias a partir del encuentro, el poder informar sobre la organización y por qué TECHO estaba trabajando allí, haciendo especial énfasis en la vulneración de un derecho como lo es el acceso a una vivienda. En lo personal también obtuve un montón, porque fue éste el otro momento, que me alentó y confirmó que con la elección de la Recreación y la

Educación Popular escogidas como herramientas de intervención, mi práctica llegaría a buen puerto.

Segundo Encuentro Pre- Construcción

De este encuentro fueron partícipes siete familias, dos monitoras, los dos jefes de trabajo, Trini como implementadora y dos voluntarios del área técnica. Yo no pude asistir por contingencias que se me presentaron.

En cuanto a los resultados obtenidos, sé que las familias pudieron despejar sus dudas en relación a la construcción y las monitoras visitar todos los terrenos.

Descarga de materiales para la construcción

Realizamos esta actividad el domingo dieciocho de agosto, esperando la llegada del camión con los materiales provenientes de Misiones.

Comenzamos nuestra descarga a las diez de la mañana. En cumplimiento del compromiso colectivo, no sólo estuvieron presentes todas las familias de las viviendas a construir, sino también otros parientes que se solidarizaron y vecinas/os que compartían la alegría.

Para iniciar, la jefa de camión le explicó al chofer el orden de la descarga de acuerdo a la ubicación de las familias, y las calles más accesibles y cercanas a éstas. Como el camión tiene grandes dimensiones, hubo casas (sobre todo las más cercanas al río) en las que tuvimos que llevar caminando todos los materiales. Paneles, chapas, vigas, pisos, ventanas, puertas, alegría, sueños, agradecimiento, risas, anécdotas, fortaleza, transpiración, cansancio, sed, calor, dolor; son algunas de las cosas que descargamos; y muchas de las emociones y sensaciones que sentimos compartiendo varias horas de la jornada. Pensé que en mi termómetro de sensaciones no se podía llegar a experimentar más, pero agradadamente me equivoqué, el siguiente momento sería todo eso, multiplicado por tres.

En cuanto a los resultados alcanzados, logramos realizar la descarga de todos los materiales para la construcción de las agradecidas familias. Y si bien acá no pude llevar a cabo otro tipo de acciones desde el Trabajo Social, me sirvió un montón para conocer mejor a las familias y su realidad cotidiana.

Construcción de las viviendas

Esta construcción tuvo las características de realizarse bajo la modalidad mixta y ordinaria. Mixta, porque la construcción no sólo es entre voluntarias/os, sino porque una empresa privada colabora aportando dinero y llevando a sus empleadas/os para la construcción de dos casillas. Y ordinaria porque las cuadrillas de voluntariado convivimos tres días en la escuela más cercana al barrio. Cada construcción que se realiza lleva un lema, el nuestro fue “Transforma tus elecciones en derechos. Elegí participar”.

Comenzamos el día viernes veintitrés de agosto, instalando en la escuela nuestros colchones y bolsas de dormir para luego hacer actividades de presentación. Fuimos aproximadamente ochenta personas, entre los ocho grupos de cuadrillas para la construcción y quienes eran parte del staff de la organización. Una vez que nos dieron la bienvenida, nos dividieron cada seis voluntarias/os junto a dos jefas/es de cuadrilla. Cada cuadrilla, conformada por un total de ocho personas, sería la encargada de construir una vivienda junto a la familia asignada. Esa misma noche tuvimos nuestro primer acercamiento a la familia, a través de una carta y dibujos hechos por sus integrantes. La misma nos narraba cuáles eran sus nombres, cuántos eran, hace cuánto y cómo viven allí, qué los hace particulares como familia, entre eso, también sus sueños. Para finalizar nuestro primer día, mientras cenamos, el equipo de comunidad y las implementadoras del barrio dimos una contextualización del mismo, comentamos el proceso del programa y la Mesa de Trabajo, dimos las gracias y nos fuimos a descansar.

El sábado despertamos muy temprano. Desayunamos, realizamos una actividad para levantar las energías, dividimos las herramientas de construcción para cada cuadrilla y partimos al encuentro de nuestra familia asignada, que por cierto nos esperaba ansiosa.

Una vez allí, siendo las ocho de la mañana, nos presentamos todas y todos. Tomamos unos mates y charlamos un poco mientras despejamos las piedras que eran obstáculos para construir. Para nuestra suerte, el jefe de familia invitó a su hermano, ambos albañiles, así que aprendimos un montón y la tarea fue mucho más amena. Además, también, recibimos aliento y mimos en cada mate, vaso de agua, anécdota, chiste, dibujo y temas musicales, brindados por la jefa de hogar y su hija. Pasado el mediodía, almorzamos uno y hasta dos exquisitos platos de fideos con salsa. Disfrutamos el compartir y el poder estar mirándonos, para charlar y conocernos aún más. Una vez que recargamos las energías, continuamos con el arduo trabajo de cavar y colocar pilotes, sobre los cuales se asienta el piso. Este día trabajamos

hasta las seis de la tarde. Todas/os quedamos muy agotadas/os, pero felices por haber cumplido con el objetivo de construcción (llegar a poner el piso) y agradecidas/os por la cálida y acogedora familia.

Una vez que llegamos a la escuela, merendamos, nos refrescamos, hicimos actividades de debate y reflexión, cenamos y podías elegir descansar o jugar y compartir con el resto de las cuadrillas y grupo de staff.

El día domingo, último día, nos levantamos, desayunamos, alistamos nuestro bolso y limpiamos el aula en la que dormimos (compartimos un aula cada dos cuadrillas). Nos compartieron un texto para reflexionar y un bizcochuelo para compartir junto a la familia.

Llegamos allí a las diez. Comimos el bizcochuelo mientras tomamos mates y charlamos con la familia. Trabajamos arduamente en la colocación de las paredes, vigas y ventanas hasta el mediodía, que nuevamente la familia nos deleitó con riquísimos choripanes, arroz y ensaladas. Quizá, estoy siendo repetitiva con la palabra charlar, hablar. Y a propósito, porque quiero resaltar que el hacerlo nos permitió construir lo más valioso, vínculos y subjetividades. Así que todo momento fue provechoso, más aún en los mates y en los almuerzos.

Este día culminó con la vivienda terminada, la celebración de bienvenida, el cansancio de los cuerpos y las lágrimas de agradecimiento y movilización de todas y todos.

Como expresé arriba, yo formé parte de una cuadrilla, y todo lo redactado hasta aquí, sólo es un pequeño recorte que refleja mi percepción vivenciada como una voluntaria más, y no como integrante del staff de organización, por lo que en este caso, en términos de resultados obtenidos en este momento del programa destaco, los aprendizajes junto a la familia, la realización progresiva de la vivienda cumplimentando los avances pautados para cada día y, finalmente, terminar la misma con un festejo de bienvenida al nuevo hogar.

Evaluación del Programa

Pasadas dos semanas de la construcción, evaluamos junto a Leo (mi nuevo compañero), las monitoras, una jefa de escuela y el grupo de vecinas asignadas, todos y cada uno de los momentos que conforman el programa.

Comenzamos a las diez de la mañana, en el merendero que coordina una de las vecinas que, voluntariamente, nos recibió. Mientras desayunamos explicamos la metodología de evaluación semáforo y la finalidad de la misma.

Pegamos en la pared un afiche que contenía todos los momentos del programa, y entre paréntesis colocamos acciones específicas que hacen alusión a cada uno, a fin de hacer una reconstrucción que nos sirviese como ayuda memoria. Luego pusimos en el centro de la mesa, muchos triángulos de papel, en color rojo, amarillo y verde. Cada color tenía un significado valorativo, que al final y a simple vista nos permitiría hacer un análisis general. El rojo implicaba “no alcanzado”, el amarillo “a mejorar” y el verde “alcanzado”. Antes de iniciar, por los comentarios que escuchaba como “todo diez, todo diez”, “no tengo quejas”, me pareció importante hablar de las falencias o debilidades como oportunidades, para que no tuvieran vergüenza ni temor de evaluar con sinceridad, y poder así también disminuir la representación negativa adjudicada a los colores rojo o amarillo.

Al final de la evaluación, nuestro afiche estaba repleto de triángulos verdes y tres triángulos amarillos. Las cuestiones a mejorar estuvieron puestas en la puntualidad, la llamada con un día de anticipación a las familias que serán visitadas y la accesibilidad del medio de pago, en este caso, muchas tuvieron dificultad con el cupón que emitimos para que puedan abonar en un Rapipago o Pago fácil.

Terminamos nuestro encuentro entre más abrazos, agradecimientos y risas. Les extendimos la invitación a formar parte del equipo, ya sea de la Mesa de Trabajo o como parte del Programa, resaltando la importancia de trabajar en y por la comunidad. Nos despedimos y cada una volvió a su hogar.

Este momento del programa, fue la suma de los resultados de todas las instancias anteriores. Nos enriquecimos con las sugerencias aportadas por las vecinas y sobre todo con la apertura de la puerta de su casa, su historia y sus proyectos de vida.

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN CRÍTICA DE LA EXPERIENCIA

El desarrollo de este apartado será nutrido por los aportes teóricos de diversas/os autoras/es, conocidos y aprendidos en diversos espacios de formación y vinculación.

Comenzaré definiendo mi posicionamiento teórico-epistemológico, técnico-operativo y ético-político desde la corriente crítica humanista del Trabajo Social; y consideraciones a tener en cuenta cuando la actuación profesional se sitúa en una Organización del Tercer Sector.

Luego continuaré con una definición de los ejes escogidos para el proyecto de sistematización, y su relación con el Trabajo Social como estrategias de intervención, que me permita aproximarme y responder, de manera inacabada, las preguntas que me problematizaron durante y luego de la reconstrucción de la experiencia, y se me presentaron como elementos en continua tensión, despertándome sumo interés.

TRABAJO SOCIAL CRITICO Y TERCER SECTOR

“El Trabajo Social está allí, donde el padecimiento se hace presente, donde las trayectorias se inscriben en los cuerpos; está allí escuchando relatos, observando, haciendo, convirtiendo ese padecimiento en resistencia.”

(Carballeda, Alfredo Juan Manuel)

Adhiero a los aportes de la autora brasileña Marilda Iamamoto (1997), quien conceptualiza a las/los Trabajadores/as Sociales como:

[...] Trabajador asalariado que vende su fuerza de trabajo especializado a entidades empleadoras-al Estado, a las empresas privadas, entidades filantrópicas y a otras organizaciones de la sociedad civil, hoy llamadas Organizaciones No Gubernamentales- a cambio de un salario. [...] A nivel del Estado, el Trabajador Social participa del proceso de distribución del fondo público, de la riqueza social; y su trabajo ahí se inscribe en la defensa y realización de los derechos sociales, de la ciudadanía, de la gestión de la cosa pública. Puede contribuir en la democratización del poder, en el proceso de construcción de una contrahegemonía al interior de las relaciones de clase, o puede también reforzar las estructuras de poder preexistentes [...]” (pág. 94).

Y al Trabajo Social como:

[...] El Trabajo Social tiene en la cuestión social la base de su fundación como especialización del trabajo. Cuestión social aprehendida como el conjunto de las expresiones de las desigualdades de la sociedad capitalista madura, que tiene una raíz común: la producción social es cada vez más colectiva, el trabajo se torna más ampliamente social, en cuanto la apropiación de sus frutos se mantiene privada, monopolizada por una parte de la sociedad. [...] (Iamamoto, 1998, pág. 27).

Entonces, hablar y hacer Trabajo Social implica inevitablemente analizarnos en una realidad situada, que (nos) acontece, emerge y sumerge. Es decir, en ese complejo entramado de relaciones sociales que componen: la estructura social. Sujetadas a condicionantes (políticos, económicos, ecológicos, sociales, culturales, sanitarios, educativos, tecnológicos,

religiosos, esfera pública/privada), contextuales tempo-espaciales, que por lo tanto nos ubican a nosotras/os, en el devenir histórico: como sujetos. Haciendo énfasis en el término sujeto, desde un nosotras/os, porque no sólo son sujetos aquellas personas con las que interactuamos e intervenimos; sino también nosotras/os las/os Trabajadoras/es Sociales, en este doble juego de, condicionadas/os y condicionantes, que como bien resalta Iamamoto, somos productores a la vez que reproductores de la fuerza de trabajo y el capital, inscriptas/os en la división socio-técnica del trabajo.

Asimismo, elegir posicionarnos desde una actuación crítica dentro del Trabajo Social, debe incitarnos e implicarnos a un constante y profundo análisis de la metamorfosis de la cuestión social, en sus diversas, concatenadas y complejas manifestaciones. Pero... ¿Por qué y para qué?

Precisamente, porque nuestra intervención se sitúa en el espacio/ámbito en el que la cuestión social se corporiza y visibiliza, tomando formas de injusticia, desigualdad y desobjetivación, asimismo, lucha, resistencia y transformación, es decir, en la vida cotidiana.

[...] Nuestra atención se vuelca a la producción y reproducción de la vida material y subjetiva. [...] cuando hablamos de Trabajo Social en la producción y reproducción de la vida social, estamos hablando de reproducción de convivencia humana, de relaciones entre individuos, grupos, clases sociales, relaciones que en nuestra sociedad involucran poder, configurando relaciones de lucha, de confrontación, entre segmentos sociales que no tienen intereses idénticos, y que tienen en el Estado la expresión condensada de la trama del poder vigente en la sociedad. [...] actuar en la producción y reproducción de las relaciones sociales es también abarcar formas de pensar, formas de conciencia, subjetividad, por medio de las cuales se aprende, se explica la vida en sociedad. [...] Por lo tanto, nosotros interferimos en la reiteración de lo instituido, pero también en la recreación y reinención de la vida en la sociedad, que se crea en la vida cotidiana. [...] (Iamamoto, 1997, pág. 102).

Actuación profesional que hace por cuestionar y analizar dentro de ese espacio/ámbito de la vida cotidiana, la interrupción o negación del vector de la reproducción cotidiana, es decir, el cruce entre las limitadas necesidades humanas y sus ilimitados satisfactores. Necesidades individuales, grupales, familiares, comunitarias, institucionales; que pueden expresarse en forma material o no, y, que de alguna manera irrumpen la esfera de lo privado y personal,

para pasar al circuito de lo público (aparato estatal u otra entidad), en busca de la satisfacción/realización de sus necesidades.

Entonces, es acá donde la/el Trabajadora/or Social, puede. Pues no digo debe, porque es tener en cuenta que, dentro del colectivo de Trabajo Social, coexisten pluralidad de posicionamientos, interpretaciones y formas de abordaje en cuanto a la cuestión social. Retomando a Marilda, están quienes actúan en clave de transformación estructural, como así también quienes lo hacen acriticamente desde la reproducción de las estructuras hegemónicas de poder. Entonces la/el Trabajadora/or Social, puede, acompañar al/los sujeto/s problematizado/s ya, o no aún, en su espacio/ámbito. No sólo para la gestión de recursos, (acción que, dentro del imaginario social, es la que más nos identifica como colectivo); sino para (re) construir, junto a la/s persona/s, los problemas desde una lectura en clave social. Es decir, revisando cómo lo universal, de forma particular, toma forma concreta y singular en la vida cotidiana, y viceversa.

Con esto quiero remarcar que, si bien la asistencia es un derecho, y en la mayoría de los casos la cuestión social se nos presenta desde la urgencia y emergencia, como Trabajadoras/es Sociales críticos, aparte de atender lo urgente, no podemos dejar de lado la reconstrucción histórica concreta de esa manifestación y sus tantas posibilidades de resolución, no sólo desde la emergencia sino desde la base, la estructura.

[...]Uno de los mayores desafíos que el Trabajador Social vive en el presente es desarrollar su capacidad de descifrar la realidad y construir propuestas de trabajos creativos y capaces de preservar y efectivizar derechos, a partir de demandas emergentes en el cotidiano. En fin, un profesional propositivo y no solo ejecutivo [...] (Iamamoto, 1998, pág. 20).

Para ello, nuestro quehacer profesional nos convoca a no sólo ser gestoras/es de recursos; dada nuestra privilegiada posición y constante interacción con las personas vulneradas en sus derechos y los canales institucionales (proveedoras de recursos, pero no las únicas); sino también a gestar, desde la experiencia e investigación-acción, lógicas contrahegemónicas que se materialicen en acciones macrosociales, en materia de políticas públicas y sociales. Es decir, animarnos e implicarnos a gestar y parir, desde el espacio de la toma de decisiones y planificación de las acciones. Ideas que, siendo fundadas, sentidas y transversalizadas, desde lo más singular, particular y universal de la vida cotidiana, promuevan y acompañen un

proyecto societal y profesional, que trabaje desde y contra la estructura (re)productora de desigualdades, y no sólo desde la asistencia-emergencia.

Entonces es acá donde el Trabajo Social, otro eslabón de la cadena de la división socio técnica del trabajo, junto a otras disciplinas y profesiones, entra en el dilema ético y profesional, a partir de los espacios socio laborales en los que se inserta. ¿Implica lo mismo trabajar desde y en el aparato estatal, que desde y en el Tercer Sector?

Teniendo en cuenta que, frente a la escasa, atomizada o inexistente respuesta del Estado frente a múltiples necesidades humanas, surge la conformación del Tercer Sector, entendida desde las heterogéneas organizaciones de la sociedad civil, y junto a ella la “solidaridad” de grandes empresas privadas en carácter de responsabilidad social. Entonces me pregunto, ¿Cómo es posible hablar de un proyecto societal con derechos humanos universales, cuando en la realidad, hay quienes ni siquiera son reconocidos como ciudadanas/os y apelan y dependen de la caridad o filantropía de este Tercer Sector?

Siguiendo la interpretación que toma Carballeda, a partir de los tratados internacionales de Derechos Humanos, hablar de un enfoque de derechos humanos consistiría en:

[...]Analizar las desigualdades que se encuentran en el centro de los problemas de desarrollo y corregir las prácticas discriminatorias y el injusto reparto de poder que obstaculiza el progreso en materia de desarrollo.[...]Ello promueve a sostener la sostenibilidad de la labor de desarrollo, potenciar la capacidad de acción efectiva de la población, especialmente de los grupos más marginados, para participar en la formulación de políticas, y hacer responsables a los que tienen la obligación de actuar. [...] Esto significa, en otras palabras, que el enfoque de derechos ha definido con mayor precisión no solo aquello que el Estado no debe hacer a fin de evitar violaciones, sino también aquello que debe hacer en relación a intentar facilitar y construir una realización plena de los derechos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales (Carballeda, 2016, págs. 2-3).

Con esto quiero destacar que, si bien a partir de la Organización Social es que se visibilizan y elevan a la agenda pública las necesidades traducidas en demandas y problemas sociales, es preciso exigir al Estado el reconocimiento y cumplimiento de los derechos humanos desde el conjunto de instituciones que conforman su aparato estatal, a fin de evitar reproducir la atomización, caridad y refilantropiación de la cuestión social, subcategorizando y

fragmentando el concepto de ciudadanía (modelo patrimonial, consumidor y asistencial-participativo, en palabras de Maristella Svampa) y las formas y la calidad de acceso a los derechos.

Considero que estar insertas/os en organizaciones sociales del Tercer Sector, como Trabajadoras/es Sociales asalariadas/os, debe convocarnos a una continua reflexión respecto a nuestro rol y quehacer profesional, en relación a los moldes institucionales preestablecidos y la repudiable desresponsabilización del Estado, sobre todo bajo gobiernos neoliberales, que aplican políticas de recorte, ajuste, flexibilización y desobjetivación. Reconociendo nuestro dilema de ser condicionadas/os y condicionantes a la vez: ejerciendo nuestra capacidad de incidir en espacios de toma de decisiones políticas y gestar movimientos instituyentes que problematicen lo instituido, que nos permitan satisfacer nuestra necesidad de reproducción cotidiana, a la vez que enriquecer e impactar desde nuestra profesión en los mecanismos y componentes del aparato estatal, para la efectivización de los derechos.

RECREACIÓN

“Más que reglas del juego, juego con las reglas. Hacer juego con todo lo que se pretenda regla. Crear reglas capaces de armar juegos. Todo lo que se pueda. Sólo el juego produce lo genuino. En el juego se revela la amargura auténtica, la frustración persistente o bien la picardía dañina, la indefensión y la apertura de los posibles. La máquina de calcular vista desde adentro. Lo genuino”.

(Barrilete Cósmico)

Para dar inicio al desarrollo de este eje, me parece conveniente, primero, definir desde qué tipo de Recreación me posiciono y su comunión con el Trabajo Social como estrategia de intervención, y, por último, intentar brindar respuestas a las preguntas planteadas para este eje.

Como mencione anteriormente, me posiciono desde un Trabajo Social crítico humanista, razón por la cual, de igual modo, adhiero, también, a la recreación desde una corriente crítica. La cual es entendida por Mariano Algava como:

Una recreación ligada a la construcción de poder popular, entendido no como algo lejano o grande, o de otros, sino a cuestiones cotidianas, cuestiones vinculares que vivimos todos y todas. Tejido de redes vinculares, encuentros de cuerpos y risas en nuestro espacio, en la calle, en los espacios recuperados, etc. [...]Una recreación crítica, desde el punto de vista de la conciencia, sobre su entorno, su capacidad de indignación y acción, a través de lo lúdico, lo expresivo y lo artístico. [...] Su enfoque no está primeramente puesto en el contenido de la actividad, sino en las necesidades (pág. 4).

Siendo la recreación no sólo un medio, sino también un fin en sí misma, nos posibilita no sólo mirar con otros ojos la vida cotidiana y las manifestaciones de la cuestión social, sino también encontrar y reinventar, a partir de su ejercicio, formas otras, más cuidadas, amorosas y horizontales; desde poder dar(nos) respuestas con resistencia popular, a la vez que brindarnos un abanico de preguntas para caminar en la resistencia.

En comunión con el Trabajo Social, la recreación como estrategia de actuación profesional, me permitió y permite habilitar otras formas (colectivas) de vinculación, de lenguaje, de expresión; siendo ella en sí misma un acto humano y humanizante, acto de encuentro, registro, mirada y escucha, acto de subjetivación, acto de reflexión y reflejo, acto de visibilización y también de transgresión; y, por ende, cargado de contenido político e ideológico, ético y poético. Acto que se enriquece en la circulación, de vivencias, de palabras, de sentires, de decisiones, de incertidumbres, de respuestas, de preguntas, de sueños, de matices y colores en los qué y para qué, en los cómo y con quien/es.

Es así, que la recreación vivenciada junto a las vecinas del Barrio Juan Manuel de Rosas, me permitió, de muchos modos, no sólo enriquecer el Programa de Construcción de Vivienda de Emergencia, sino también el rol de Implementadora del programa, que particularmente se encuentra en constante vinculación con las familias y el voluntariado.

Como mencione en la ROE (Reconstrucción Ordenada de la Experiencia), el momento de la validación y asignación comunitaria de las viviendas, fue y es mi mayor puntapié para recalcar la importancia de la recreación para el rol de implementación, escogida como estrategia de actuación desde el Trabajo Social. Este momento, analizado desde la puja por las necesidades, así como fue un momento de encuentro, solidaridad y respeto, pudo también haber sido un momento de desencuentro, rivalidad, e individualismo. Porque siempre que hay derechos vulnerados, entran en juego las necesidades e intereses, y junto a ella las trayectorias y proyectos de vida, fragmentándose así los lazos sociales.

“Experiencias que se proponen descolonizar los vínculos, pero sobre todo el vínculo recreador-recreando, dar la batalla cultural al capitalismo resistiendo al individualismo en las alegrías grupales construidas desde nosotros mismos y no compradas, o vividas como “destinatario” de un plan de gobierno o de una ONG.” (Algava, pág. 4)

La recreación, en sintonía con la pedagogía de la ternura y la ética del cuidado, puede lograr, lejos de obtener resultados, procesos de reinención continua, que apuesten al fortalecimiento y multiplicación de los lazos y acciones sociales y comunitarias. Proceso que no puede considerarse sin el protagonismo comunitario, develando y respetando sus tiempos y formas particulares. El rol de implementadora/or, moldeado y abonado por la recreación, desafía a aprehender junto a la comunidad, nuevas formas de reconocimiento y apropiación de la realidad local, a hacerlo desde el cuestionamiento a los a viejos y descontextualizados

métodos y metodologías positivistas, verticalistas y autoritarias, establecidas por un perfil, o incorporadas en otros espacios despolitizados.

Pero entonces, ¿cómo puede la recreación potenciar las acciones comunitarias?

Usualmente, la recreación parece, simplemente, animarse a poner el cuerpo, jugar, jugarse; vinculada a alguna expresión artística, reírse, encontrarse y pasarla bien, pero ¿No es acaso todo ello hablar, expresar, encarnar, actos políticos o procesos de politización? ¿Cuánto más podemos hacer frente a la vulneración de derechos, desde la reflexión y propuestas recreadas y recreadoras de lucha y resistencia?

Así como el rol de implementación nos permite aproximarnos a la realidad de muchas familias, la recreación nos permite conocer y analizar junto a las y los protagonistas, la entramada realidad, de manera transversal, en clave social. De manera protagónica, amorosa y cuidada. Nos abre la puerta a un universo vulnerado, dolido, burlado, desconfiado, indignado, muchas veces resignado. Pero siempre, ese universo se nos abre junto a la llave de la transformación.

EDUCACION POPULAR

“La vida es pura suerte y solo adquiere sentido si se forma parte de una constelación de afectos. Afectos como fuerzas capaces de afectar modos de existencia.”

(Barrilete Cósmico)

- ¿Por qué la elección de la Educación popular como estrategia de intervención para el Trabajo Social?
- ¿Cómo enriquecer desde la Educación Popular al Programa de Construcción?
- ¿Puede la Educación Popular fortalecer acciones comunitarias? ¿Cómo?

Siendo estas las preguntas que me planteé durante mi práctica y la reconstrucción de la misma, me parecen pertinente, comenzar conceptualizando a la educación popular:

[...]La educación popular aboga por la confluencia entre los espacios simbólicos, la vivencia, la experiencia, los aprendizajes de la cotidianidad, de las potencialidades de cada sujeto participante desde los diferentes compromisos que asume en la sociedad. Una concepción de la educación que acepta y legitima la diferencia, la transformación del ser humano, su papel en la construcción y en la crítica permanente de la realidad social y cultural más inmediata en la que se inscribe (Zaylin, 2008, pág. 34).

En el mismo sentido, la influencia en la formación identitaria a partir del análisis de la biografía del sujeto participante en el proceso educativo, es la categoría que articula esta perspectiva. Precisamente esta concepción de Freire acerca de la biografía del sujeto y de su lugar constituye una propuesta pedagógica que incorpora al sujeto, su historia personal, sus tradiciones culturales y populares en función de un aprendizaje apropiado desde la vivencia de los sujetos participantes en los procesos educacionales. Se convierte así el sujeto en protagonista de su educación (Zaylin, 2008, pág. 35).

Muy emparentada con categorías del Trabajo Social, como vida cotidiana, cuestión social y transformación; la Educación Popular como estrategia de intervención, y como un fin en sí misma, es ese horizonte que nos invita a caminar en las preguntas, desafiar las incertidumbres, reinventar las respuestas, luchar por los frutos y procesos colectivos, trazar

líneas y pintar de colores, a prueba y aprendizaje, nuestra historicidad. Respecto al presente que deseamos y no el que nos imponen; memorando las enseñanzas del pasado, cosechando la rebeldía sembrada por quienes denunciaron tantas injusticias y anunciaron tantas otras utopías; abonando con resistencia, transparencia y dignidad el futuro que soñamos.

Particular y sorprendentemente, el momento del primer encuentro pre construcción fue el semáforo en rojo que me permitió detenerme y observar, cómo las vecinas, jefas de hogar, a partir de una propuesta lúdica, mientras contaban su día a día en el barrio, fueron hilando un correlato en sus discursos con un común denominador, que por lo menos a mí, me llamó la atención: la inseguridad que sentían al llevar o buscar a sus hijas e hijos de la escuela, porque su zona no tiene alumbrado público, el colectivo no ingresa al barrio, y cómo esto se agrava más en invierno, ya que oscurece más temprano.

Acá quiero resaltar, que el primer rompecabezas armado, fue uno que dice; “#8M. YO TAMBIEN PUEDO PEDAELAR DE NOCHE. LAS BICI-BLES”. Y destacar este recurso lúdico visual, me parece importante, porque considero que fue el disparador que nos permitió sentirnos interpeladas, tocadas y habilitadas para poder poner sobre la mesa, otras fichas de un rompecabezas más complejo, el autobiográfico y comunitario. A medida que avanzábamos con las otras fichas, mi cabeza en ese momento no podía parar de pensar en el poco tiempo que nos quedaba, el objetivo que allí nos convocaba y lo rico que sería poder abordar con más profundidad esta temática, en relación al sistema machista y patriarcal que feminiza la pobreza, las prácticas de cuidado y las prácticas domésticas.

De todas maneras, fue muy grato y contenedor, poder compartir junto a ese grupo de mujeres, mientras tomábamos mates y jugábamos, las distintas experiencias hecha espejo, reflejo. Animarnos a escuchar nuestros temores, pero también a escuchar las estrategias de alianza que implementan, como juntarse entre varias vecinas, esperarse, volver juntas, e inclusive buscar las/os hijas/os de alguna que no puede hacerlo.

El proceso educativo no sólo debe consolidar un espacio de aprendizaje cognoscitivo, sino que debe propiciar una experiencia cultural, política, ideológica, estética y ética, etc., en la que los sujetos puedan percibir, problematizar, resignificar y transformar críticamente su realidad social. Desde la articulación de los saberes con las prácticas y las vivencias culturales, desde la cotidianidad y los diferentes ámbitos de socialización en los que educando/educador participan, se aportará un aprendizaje diverso y

comprometido con las problemáticas y realidades de sus espacios sociales (Zaylin, 2008, pág. 39).

Poder analizar la sincronía tempo-espacial de este conjunto de discursos vivenciados, me permite afirmar que la educación popular estuvo allí presente, haciéndose voz desde una realidad cotidiana vivenciada por mujeres, madres y jefas de hogar; y una identidad comunitaria convocada por la vulneración de sus derechos. A la vez que, nos permitió, de algún modo, desnaturalizar y problematizar, desde una perspectiva de género, los factores barriales que influyen en este sentimiento colectivo de inseguridad, sentido por nosotras, mujeres. Asimismo, poder desentramar estos correlatos narrados por sus protagonistas, me permitió ver a la educación popular como una estrategia de semáforo en verde. Con esto quiero decir, que, de ahí en más, mis siguientes intervenciones, tuvieron el propósito de afinar más los sentidos sobre esos relatos, y desde una mirada situada y escucha activa, provocar-guiar estas vivencias, a preguntas y colectivas respuestas – propuestas.

Otros de los momentos del programa, en los que estuvo fuertemente marcada la educación popular, fue durante la construcción.

El jefe de la familia con quien construimos, es albañil; y eso nos aportó muchísimo para lograr terminar la casa en un fin de semana. No solo por su fuerza física, sino también por los saberes aprendidos en su oficio y en otros espacios sociolaborales. Y si bien los jefes de cuadrilla son quienes deben dirigir la construcción, se permitieron dejarse ayudar, escuchando y tomando los aportes del jefe de familia y otro voluntario de la cuadrilla.

[...]Así, en un proceso de aprendizaje dominado por la ecología de saberes, es crucial comparar el conocimiento que está siendo aprendido con el conocimiento que por lo tanto está siendo olvidado o desaprendido. La ignorancia es solo una condición descalificadora, cuando lo que está siendo aprendido tiene más valor que lo que está siendo olvidado. La utopía del interconocimiento es aprender otros conocimientos sin olvidar el de uno mismo. [...] Esto invita a una reflexión más profunda sobre la diferencia entre ciencia como un conocimiento monopolístico y ciencia como parte de una ecología de saberes (Boaventura, 2010, pág. 52).

Creo que la educación popular puede enriquecer aún más el Programa de Construcción a la vez que fortalecer las acciones comunitarias, ya que posibilita este intercambio, dialogicidad y ecología de saberes, entre voluntariado (con y sin rol institucional) y comunidad (Mesa de trabajo y Programa). Asimismo, posibilita recrear una identidad

comunitaria popular. Con esto quiero decir, una identidad que no pretenda homogeneizar las múltiples identidades que dentro de ella pueden coexistir y manifestarse, sino más bien, nutrirse a partir de ello, permitiéndose el dinamismo, la heterogeneidad y la multiculturalidad.

Relacionando los aportes de P. Bourdieu sobre la teoría de campos y la educación popular, me parece interesante y potable, poder trabajar desde ambas teorías, las bases de una identidad popular, que revalorice la ecología de saberes aprendidos, adquiridos y mutados; y la constitución de nuestra subjetividad (estructurada-estructurante), en los diversos campos en los que estamos insertas/os. Que permita la construcción de estrategias comunitarias a partir de la problematización del hábitus personal-familiar-comunitario; y, por ende, promover y generar espacios de encuentro que nos permitan recrear, construir, aumentar y compartir los diversos capitales (económicos, educativos, culturales, simbólicos) que se juegan en cada campo dentro de la estructura.

En este marco, lo identitario desde la propuesta de educación popular no puede pretender homogeneizar el conocimiento, sino apropiarse de esa diversidad identitaria y cultural en función de un aprendizaje desarrollador y problematizador, que dé cuenta también de las diversidades sociales de los que participan en el proceso educativo: educador y educandos [...] Por tanto, las influencias educativas que valoricen la formación identitaria mediante métodos de la educación popular deben incidir, además, en las vivencias, aprendizajes adquiridos y experiencias concretas que intervienen en el proceso educativo, atribuyendo significativa importancia a los sentidos subjetivos (Zaylin, 2008, págs. 37-38).

Considero que, el sentimiento de pertenencia e identidad comunitaria, es lo primero que debe trabajarse mediante acciones que posibiliten la visibilización y politización del puente que existe entre aquello que es “privado-cercano-personal-familiar” y lo “publico-lejano-comunitario-estatal”, no sólo para recrear los recursos comunitarios, sino también para trazar un horizonte, que nos ubique en la estructura, develando las hegemonías y los mecanismos de opresión que reproducimos, pero también que nos permita caminar en pos de una transformación colectiva, popular y multicultural.

ACCIONES COMUNITARIAS

“Lo que se arma o desarma, lo que se compone o disuelve, es efecto de los avatares de un encuentro.”

(Barrilete Cósmico)

Para el desarrollo de este último eje, tomaré aportes realizados por profesionales de Trabajo Social y Psicología Comunitaria. Destacando y nutriéndome del análisis que realizan de la dimensión comunitaria, como un espacio movilizado por múltiples intenciones, ejercicio de decisiones, en continuas tensiones.

La participación comunitaria, en el marco de las comunidades de interés o de elección, se asume como las acciones ejecutadas colectivamente por los ciudadanos en la búsqueda de soluciones a las necesidades de su vida cotidiana. Estas acciones están vinculadas directamente al desarrollo comunitario [...] Así, el trabajador social comunitario, en tanto agente propulsor, orienta su acción hacia el desarrollo de nexos o lazos vinculantes; [...] se perfila como posible articulador de los intereses colectivos, sin que esto implique la imposición de criterios, de estrategias o de acciones de parte de éste hacia la comunidad. (Daza, 2000)

Aquí me parece sumamente importante retomar el eje de Trabajo Social y tercer sector, para reflexionar respecto al delgado límite que hay entre las acciones voluntarias que pueden realizarse desde una Organización Social y el ejercicio profesional, en este caso de un/a Trabajador/a Social.

Partiendo de mi ROE y ahora su análisis, me parece importante destacar que para trabajar junto a una comunidad es preciso una serie de factores que promuevan, no sólo la participación de los miembros de una comunidad y la ejecución de acciones colectivas; sino también poder llegar a poner en agenda pública las diversas problemáticas que atraviesan. Y no sólo una comunidad, sino vastos sectores de la sociedad. Con ello me refiero a que el trabajo comunitario desde una Organización, puede ser aún más rico desde una visión exógena, en pos de desarrollar acciones sinérgicas. Con exógena quiero decir, que rompa con el tratamiento individual, focalista y fragmentario de los problemas sociales; y se permita la posibilidad de articular con otras instituciones, estatales y no estatales, organizaciones

sociales diversas, a fin de poder brindar a las personas que a ellas acuden, respuestas integrales e integradas, que estén al nivel de los complejos problemas sociales.

A pesar de la fragilidad de la sociedad civil, consideramos que es posible crecer y madurar una conciencia histórica de elementos de la vida social como la lucha por los derechos humanos contra los procesos de exclusión política, económica y social que atentan la dignidad humana. En este contexto la acción comunitaria vinculada a la sociedad civil sigue teniendo posibilidades de desarrollo. [...] Por varias razones, entre ellas la creación y ocupación de espacios que fortalezcan la esfera pública a partir de la construcción de un consenso mayoritario de carácter crítico, de denuncia y de legitimación de los sujetos políticos populares. (Pagaza, 1995)

A esto es a lo que me refiero con acciones sinérgicas. Aquellas acciones planificadas y ejecutadas conjuntamente, que, durante su realización para un fin determinado, en este caso la resolución de problemas sociales complejos, impactan también en carácter de regular, denunciar y exigir al Estado el cumplimiento de los derechos humanos. A la vez que pueden, desde una realidad más plural y vivenciada por sus protagonistas, incidir en la toma de decisiones político-estatales (políticas sociales y públicas), legitimadas por su trayectoria y las estrategias que ya implementan para la superación de la cuestión social.

Lo que me lleva a cuestionar, que, si nuestro objeto de estudio/intervención son las causas de las manifestaciones de la cuestión social, ¿no estamos acaso reproduciendo lógicas fragmentarias y atomistas, insertas/tos en organizaciones del tercer sector que dan respuestas a las consecuencias de éstas? Reconozco que, si bien son un mecanismo de regulación, denuncia y exigencia al Estado en su rol de garante de derechos, y portadoras de respuestas ante determinadas y urgentes demandas ¿No es acaso esta atribución una forma de provocar procesos de exclusión y descuidadización? ¿Cómo es posible que por un lado estén quienes pueden voluntaria y solidariamente ayudar a quienes, por otro lado, a causa de la desresponsabilización del Estado, están a la espera y dependencia de los primeros?

Aunque parezca que mi visión de ejercicio del Trabajo Social, reniega del tercer sector, quiero resaltar que mi análisis y crítica apunta al endogenismo en el que se desenvuelven algunas organizaciones, imposibilitando acciones sinérgicas, que se traduzcan en la participación colectiva dentro de espacios de toma de decisiones políticas, redistribución de “la cosa pública”, en clave de multiculturalismo. Y más aún, cuando pareciera que los derechos, se vuelven regalías o beneficios otorgados, según los parámetros de la meritocracia.

Meritocracia que arrasa la dignidad humana, más aún cuando deja de medir y comparar entre pobres y ricos, y pone su vara entre pobres contra pobres. Aquí, es donde la lucha por las necesidades se expresa en forma cruda y ruda, vista desde afuera y desde adentro.

Desde afuera, para quien no está atravesada/o por la condición de tener que elegir y jerarquizar cuales necesidades básicas satisfacer primero, es inconcebible que quienes están adentro no justifiquen, convenzan y peleen por lo que ambas/os, en definitiva, merecen.

Mientras que, desde adentro, las/os necesitadas/os, en su estrategia para merecer, pierden de todos modos, debilitando los lazos sociales o cediendo el “beneficio”, por no debilitar los lazos. Acá, los de adentro, no sólo son las personas necesitadas/os, sino también las necesarias. Las necesarias para el mantenimiento de todo un engranaje, que por un lado otorga beneficios y saca fotos para exhibir; y por el otro niega derechos y excluye a la otredad, sin importar a costas de qué, ni los costos.

Pareciera esto un complejo dilema. Si cosemos por acá, corremos el riesgo de descoser por el otro. O peor, conscientemente, regalar o endeudar el tejido, sin el interés de que todo, de alguna manera, quede hilado, sujetado, entramado.

En este engranaje, son las acciones comunitarias, colectivas, las que pueden ejercer el poder de denunciar tanta desigualdad e injusticia, legitimar su práctica y exigir al Estado humanizantes derechos y no beneficios o regalías. Y, nuevamente, hablo de que pueden y no de que deben, porque no se debería pretender obligar a luchar y exigir algo al Estado, a quienes llevan años aprendiendo a sobrevivir sin este. Creo que, solo propiciando espacios de encuentro, es de alguna manera, la forma de reconstituir la confianza perdida, las energías desgastadas y la esperanza en lo colectivo.

La no enseñabilidad de la participación propone crear ocasiones y espacios de encuentro, para lo cual es necesario, a su vez, crear redes de solidaridad, es necesario definir las posibilidades de encuentro entre la gente; encuentro entorno a lo cotidiano, a las relaciones con el gobierno, a la vida en familia, a la vida en comunidad, etc. Las oportunidades de encuentro generan formas de acción solidaria, valores más colectivos, menos individualistas, propician el reconocimiento del valor de lo individual frente a lo colectivo. Este puede ser un método efectivo para generar nuevos liderazgos, y poner en marcha los mecanismos de participación" (Daza, 2000).

Es acá donde me parece que la educación popular, puede también, ayudarnos a comprender y aceptar que, a participar, sólo se aprende participando. Que no es un acto que deba de imponerse ni mucho menos exigirse, ni coercionar o amenazar, ni coimearse o comprarse.

La participación es transformadora en la medida que alguien elige participar. Y para participar es preciso sentir motivación o interés, individual pero también compartido, encontrar y construir en el camino las respuestas a porqué y para qué es necesario afiliarse junto a otras/otros, considero que es la clave primera que todo trabajo comunitario debe proponerse develar y aprender a acompañar. Es la puerta que abre el camino a un montón de otras acciones

Alcances de la participación comunitaria: proceso que reúne simultáneamente enseñanza-aprendizaje, todos los participantes aportan y reciben. Tiene efectos socializantes. Se generan pautas de acción. Tiene efectos concientizadores. Desarrolla la colaboración y la solidaridad. Moviliza, facilita y estimula recursos (materiales e inmateriales) existentes y fomenta la creación y obtención de otros nuevos. Puede generar formas de comunicación entre los participantes. [...]Permite el desarrollo de la capacidad reflexiva y crítica. Desarrolla y fortalece el compromiso. Fortalece la comunidad. Puede introducir diversidad, haciendo posible el dialogo y la relación con otros en un plano de igualdad basado en la inclusión. Debido a ello fomenta el surgimiento de nuevas ideas, nuevos modos de hacer, nuevos resultados. Puede cambiar la dirección y el control de las tareas que se ejecutan. (Montero, 2004, pág. 110)

Durante la práctica también me cuestioné y cuestiono, ¿Cómo es posible promover la participación, la autonomía y las acciones comunitarias en una comunidad/grupo?

Creo que, además de perseguir objetivos colectivos, es preciso no descuidar los modos en que se planifica y ejecutan las acciones para su alcance. Teniendo en cuenta la diversidad de realidades y de pensares que en ella confluyen. Un espacio que, además de promover el encuentro y la lucha colectiva, acompañe desde la problematización, contención, recreación, reflexión y transformación personal y colectiva. Espacio en donde tener que elegir no signifique silenciar, invisibilizar ni dejar afuera a nadie; donde las decisiones que se tomen beneficien a todas y todos, y no sólo a quienes participan. Creo que un espacio es acogedor, cuando permite que la historia sea contada por la trayectoria de sus protagonistas, es decir que toma biografía propia; y permite autonomía cuando los proyectos son escritos por éstos.

PROPUESTAS TRANSFORMADORAS

PROBLEMATIZANDO-NOS

- Población destinataria: voluntariado, implementadoras/es, coordinadoras/es de comunidad. Es decir, el equipo interno de cada barrio.
- Descripción: como todos los equipos de cada Barrio se juntan una vez a la semana para planificar sus actividades barriales, esta propuesta apunta a aprovechar ese espacio de encuentro entre equipo, no sólo para compartir novedades o inquietudes y planificar, sino también para poder poner sobre la mesa, temáticas y cuestiones particulares que hacen a cada barrio, en relación a un contexto local y nacional; atendiendo también la heterogeneidad y particularidad del grupo interno, sus intereses y motivaciones. Es decir, habilitar el espacio para poder mirar, revelar, revisar, deconstruir y reconstruir el filtro con el que pensamos, planificamos, verbalizamos y hacemos carne nuestras prácticas, permitiéndonos transversalizar y analizar todo ello de la mano de nuestra historicidad, como persona singular; develando cómo ello se refleja y juega un papel importante en nuestras prácticas.
- Propósitos:
 - Habilitar el espacio para cuestionar y repensar las prácticas.
 - Fortalecer el grupo atendiendo sus intereses y motivaciones.
 - Construir colectivamente, formas más humanizantes de mirar y hacer, en y con el barrio.
 - Promover la apropiación y autonomía de las/os miembros dentro del espacio grupal.
- Fundamentación: considero pertinente ésta propuesta por dos motivos. Primero, porque al trabajar junto a voluntarias/os en, con y para las comunidades, es preciso habilitar un espacio que rescate y revalorice el conocimiento, las experiencias y motivaciones, no sólo de las comunidades sino también del voluntariado. No asumir que, si se está ahí, por voluntad, los intereses se dejan de lado. Considero puntos claves, que promueven la participación y la pertenencia a un grupo, la dialogicidad y flexibilidad que éste pueda brindarnos. Intercambiar conocimientos a partir de las vivencias personales, construir en base a ello un pensamiento crítico, fortalecer los vínculos, mirar y escuchar a la otredad (con o sin rol asignado) como portadora de saberes y no como mera receptora de información y técnicas institucionales, son

elementos que hacen a la dialogicidad, que nutren a un grupo y que hacen a la práctica una praxis, es decir realmente transformadora. En segundo lugar, me parece pertinente, porque no sólo se nutre el voluntariado, sino también la institución. En base a sus cuatro pilares guía: promover la conciencia y acción social, desarrollo institucional, incidir en política, y fomentar el desarrollo comunitario.

- Estrategias para su apropiación social: Educación Popular, Recreación y Arte en sus diversas manifestaciones.
- Plan de acción:
 - Armado de un cuaderno y/o agenda grupal anual, que pregunte y que contenga la identidad grupal: ¿Qué me motiva? ¿Cómo estoy hoy? Cumpleaños de sus integrantes, hobby, expectativas, FODA mensual, temáticas que deseen abordarse durante el año.
 - Rondas de juego y debate que cuestionen “Mitos y verdades”, frases cotidianas del imaginario social y prácticas naturalizadas.
 - ¿Cómo preguntamos cuando preguntamos? Trabajar de manera grupal las formas de encuestar, el encuentro con las familias. Las formas de hacer visible y lo más protagónica y transparente posible la realidad de esas familias.
- Temáticas sugeridas: Derechos, ciudadanía/s, modelos de Estado y su impacto en la vida cotidiana, incidencia del Tercer Sector, de la heteronomía a la autonomía, des/igualdad de condiciones y oportunidades, familias y unidades domésticas en la modernidad, modelo y estrategias de economía social y cooperativismo, visibilización y fortalecimiento de las estrategias familiares, feminización de la pobreza y su correlato con la participación de las mujeres como jefas de familias y referentes comunitarias, criminalización de la pobreza y la protesta social, rol de los medios de comunicación, ética del cuidado, pedagogía de la ternura, pedagogía de la pregunta, pedagogía de la presencia.

ENTRELAZANDO HISTORIAS

- Población destinataria: Vecinas y vecinos de la Mesa de Trabajo, coordinadoras/es de Comunidad, familias asignadas del Programa, voluntariado e implementadoras/es.
- Descripción: esta propuesta está pensada desde el momento en que se asignan las familias a construir. En clave de hacer el Programa más comunitario, la intencionalidad es trabajar junto a este grupo de familias en y con el espacio de la Mesa de Trabajo. Poder problematizar hechos cotidianos y particulares (personales y familiares) y analizarlos a partir del entramado social, es decir, lo meso y macro estructural (comunitario, provincial, nacional). Desentrañar estos hechos o problemas que parecieran ser individuales, ahistóricos y apolíticos, para leerlos en clave de problemas sociales, ciudadanía, sujetos a las transformaciones históricas y por lo tanto políticos.
- Propósitos:
 - Disminuir la brecha entre el Programa de Construcción y la Mesa de trabajo.
 - Fortalecer la participación y los vínculos comunitarios a partir del encuentro.
 - Identificar recursos comunitarios para la concreción de los objetivos propuestos por el Programa y la Mesa.
- Fundamentación: a partir de lo vivenciado, creo pertinente sumar a la planificación del programa un momento más, que se ejecute desde la asignación hasta el encuentro post construcción. Momento que habilite el encuentro entre vecinas y vecinos, que promueva la problematización de temáticas barriales y familiares, que a su vez brinde asesoramiento y contención, entre y para, la mesa y las familias asignadas. Considero que la promoción de estos espacios de encuentro y escucha, son clave para el fortalecimiento de los vínculos y acciones comunitarias, a partir del conocimiento de la realidad de la otredad (muy diferente a mí, o no) ya que, junto a ésta, es que se enmarca y refuerza nuestra identidad (personal, familiar, comunitaria), a partir de mayores o menores diferencias y/o similitudes, pero siempre, inevitable y maravillosamente, a partir del encuentro. Y hablar de encuentro es involucrar la presencia, lo cual significa implicarse, dejarse atravesar y permitirse ser, con y junto a otras/os. Desde los sentidos; ante la mirada, la escucha, el cuerpo, el abrazo, la palabra, el silencio, la in/comodidad, propia y de otras/os; hasta las acciones u omisiones; debatidas, consensuadas, conflictivas, amorosas, des/cuidadas, planificadas, espontáneas, pero al fin y al cabo nacidas del encuentro. Fortaleciendo

vínculos y construyendo identidad comunitaria, es mucho más fácil poder identificar y recrear recursos internos, lo que en términos de Bourdieu serían capitales simbólicos, económicos, educativos, culturales.

- Estrategias para su apropiación social: Pedagogía de la Presencia y la pregunta, Educación Popular, Recreación, Arte en sus diversas expresiones, metodología taller vivencial.
- Plan de acción:
 - Talleres vivenciales, que involucran el cuerpo y su cotidianidad, en relación a las temáticas sugeridas.
 - Realización de una cartografía artística comunitaria, que facilite identificar y problematizar espacios comunitarios que dan sensación de seguridad, recreación, peligro, contención. Asimismo, representar simbólicamente y artísticamente las representaciones del imaginario social, en torno a ¿Cómo nos ven como barrio desde afuera? ¿Cómo vos vemos nosotras/os? Representaciones, prejuicios, rumores comunitarios internos, en torno al género, las juventudes, las infancias, las/os adultas/os mayores.
 - Mateadas distendidas, rondas de lectura, cine debate, muraleada.
 - Construcción de un “Recursero comunitario” (lugares de referencia barrial y puntos clave de la ciudad, en materia de salud, vivienda, trabajo, educación, recreación, violencia, Anses y todo lo que la comunidad considere útil).
 - Habilitar, en simultáneo y en sincronía con la temática a trabajar con las/os vecinas/os, un espacio de juego y arte para las niñas y los niños que acompañan a las jefas y jefes de hogar.
- Temáticas sugeridas: Derechos, ciudadanía/s, modelos de Estado y su impacto en la vida cotidiana, incidencia del Tercer Sector, de la heteronomía a la autonomía, des/igualdad de condiciones y oportunidades, familias y unidades domésticas en la modernidad, modelo y estrategias de economía social y cooperativismo, visibilización y fortalecimiento de las estrategias familiares, feminización de la pobreza y su correlato con la participación de las mujeres como jefas de familias y referentes comunitarias, criminalización de la pobreza y la protesta social, rol de los medios de comunicación, ética del cuidado, pedagogía de la ternura, pedagogía de la pregunta y pedagogía de la presencia.

PAGO COLECTIVO

- Población destinataria: miembros de las familias asignadas (opcional para miembros de la mesa). Equipo de voluntariado.
- Descripción: teniendo en cuenta la vulnerabilidad habitacional y social que afrontan día a día las familias, no sólo del barrio Juan Manuel de Rosas sino la de todos los barrios populares; como consecuencia de la mala redistribución de los recursos por parte del Estado, la inestabilidad y escasez de fuentes laborales formales, la planificación e implementación de políticas públicas y sociales paliativas y focalizadas; es que me parece pertinente proponer el pago colectivo de las casas como una opción (lejos de imponer o ser autoritario si alguien desea no hacerlo), que alienta el trabajo en equipo y posibilita alivianar el costo y el tiempo que implica pagar una casa de manera individual. Todo ello a partir de un cronograma de actividades, plazos, división de roles, tareas y compromiso individual y colectivo para su concreción.
- Propósitos:
 - Fortalecer los vínculos y capacidades comunitarias a partir del trabajo en equipo.
 - Promover, mediante las actividades y la obtención de dinero, mayor autonomía y sentido de apropiación de su futura vivienda.
 - Lograr el pago total de todas las casas en tiempo y forma.
- Fundamentación: teniendo en cuenta el debilitamiento y fragmentación de los lazos sociales, a causa del individualismo, el consumismo, la competencia, la meritocracia y el régimen gubernamental neoliberal, y cómo esto impacta en la vida cotidiana de las familias, sobre todo en la dificultad de alcanzar las oportunidades y los medios para su reproducción y mantenimiento diario; es cuando más hay que buscar promover espacios de encuentro, escucha, lucha y resistencia; que fortalezcan la solidaridad (no olvidada), el compañerismo y la diversidad, mediante acciones que, visibilizándose, denuncian la indiferencia y anuncian otra realidad posible. Creo que algo de esto puede lograrse, acuerpándonos en otros paradigmas que, cuestionen la exclusión, sean más humanizantes y amorosos con el medio ambiente, como lo son el Buen Vivir (“Sumak Kawsay” y “Suma Qamaña”), la economía social, el cooperativismo.

- Estrategias para su apropiación social: recreación, planificación estratégica, marco lógico, cooperativismo, conformación de un grupo operativo (en términos de Pichón Riviére).
- Plan de acción:
 - Abordar desde la recreación, las fortalezas y debilidades de trabajar en equipo para un fin en común, a fin de llegar a debatir y decidir respecto a la propuesta.
 - Creación colectiva de un cronograma o planificador, que contemple actividades a realizar, disponibilidad del tiempo de las y los miembros, roles a cubrir, fechas, lugar, hora, insumos necesarios, resultados que se desean obtener y evaluación del mismo.
 - Acompañar este cronograma con la redacción de un compromiso colectivo que detalle quien asume qué rol, y otras cosas que se consideren pertinentes.
 - Habilitar un espacio de juego y arte para las niñas y los niños que acompañan a las jefas y jefes de hogar.
- Acciones sugeridas:
 - Venta y delibery de comida (empanadas, pizzetas, locro, maicenas, pasta frola, licuados, jugos, pochoclos).
 - Feria de ropa, mercadería, objetos.
 - Campeonatos de fútbol.
 - Kermes, proyección de películas.
 - Lota, bingo, rifa.

APRENDIENDO DESDE LA EXPERIENCIA

Como bien mencioné anteriormente, este momento de la sistematización busca dar cuenta de los aprendizajes, habilidades y actitudes alcanzadas. Haciéndolo de manera clara y concisa, ya que fueron abordadas en profundidad en el análisis crítico.

La primera columna nombra los aprendizajes obtenidos; mientras que la segunda los describe, respondiendo a las preguntas ¿Qué es? ¿En qué consiste?; y por último la tercera columna especifica el momento o contexto en que se tomó conciencia que fueron alcanzados.

Aprendizaje/Habilidad/Actitud	Descripción	Momento/Contexto
Pedagogía de la ternura	Se trata del paradigma que promueve el protagonismo, en lo que refiere a, ser sujeto, ejercer ciudadanía, desarrollar una personalidad protagónica; en pos de adquirir mayor grado de autonomía y autoestima, a fin de crear condiciones de liberación que permitan a los sujetos ser protagonistas responsables de su propio proyecto de vida.	Particular y profundamente junto a Gisel (vecina voluntaria del barrio). Y junto al grupo de mujeres, jefas de hogar.
Ética del cuidado	Desde los aportes de Bernardo del Toro, paradigma que consiste en: saber cuidar, saber hacer transacciones ganar – ganar, la comensalidad, saber conversar, el respeto y la hospitalidad.	En cada encuesta, en las formas de preguntar y sobre todo en la asignación y la descarga.

<p>Coordinación de grupo operativo</p>	<p>Desde la teoría de Pichón Riviére, se trata de organizar y coordinar un grupo de personas, para la concreción de un/os objetivo/s en común, bajo un ECRO (Esquema Referencial Conceptual Operativo).</p>	<p>Reconocida durante la planificación de los días viernes, junto al voluntariado. Y más aún con las familias asignadas del programa.</p>
<p>Habilidad de negociar</p>	<p>Entendiéndola como la capacidad de llegar a un acuerdo con otra persona, aun teniendo intereses, ideologías y formas de hacer, diferentes. Implica otras habilidades y actitudes como escucha activa, flexibilidad, argumentación, comprensión, franqueza, respeto, empatía y autoconocimiento.</p>	<p>Reconocida y enriquecida desde mi ingreso al programa como implementadora. Sobre todo, junto a mi primera compañera de implementación, con quien aprendí un montón, más aún a negociar.</p>
<p>Actitud propositiva</p>	<p>Parte de una actitud de observación, análisis, cambio y creatividad. A partir de la detección de Fortalezas, Oportunidades, Debilidades y Amenazas (FODA), se realizan propuestas fundadas para el mejoramiento de estas.</p>	<p>Particularmente tomé conciencia de esta actitud durante las detecciones y reuniones de equipo.</p>

<p>Mayor autonomía</p>	<p>Es el grado de libertad, responsabilidad y criterios propios que una persona adquiere y desarrolla a lo largo de su vida. En este caso, está asociada al rol del Trabajo Social para la realización de su especificidad en el quehacer profesional.</p>	<p>En la planificación del encuentro para la asignación y el primer encuentro pre construcción.</p>
------------------------	------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-----------------------------------------------------------------------------------------------------

SOCIALIZACIÓN DE LOS RESULTADOS

Este último momento de la sistematización, y no por eso menos importante, aporta actividades o medios a través de los cuales serían factibles de ser socializados los aprendizajes y las propuestas, hasta aquí narradas. Tanto, para quienes fueron partícipes de la experiencia, como para otros actores sociales y contextos. Asimismo, se entregará un ejemplar completo de la Sistematización a la Organización.

Para una comprensión más clara de ello, en el siguiente cuadro explicitare el título del resultado de esta sistematización que deseo socializar, su descripción, a quienes está dirigido y las actividades que podrían ejecutarse para tal fin.

Resultado a socializar	Descripción	¿A quién va dirigido?	Actividades/medios para socializar
Propuesta: Problematizando-nos	Trata de problematizar, a la vez que construir conocimiento; habilitando un espacio recreativo de encuentro, escucha y construcción colectiva.	Equipo interno de voluntariado, según cada barrio en los que se encuentra TECHO.	-Realizar un encuentro bajo la metodología taller, que presente la propuesta junto a las temáticas sugeridas, a través de un circuito lúdico. -Folletos con las propuestas transformadoras.
Propuestas: Entrelazando historias - Pago colectivo	Busca fortalecer los lazos e identidad comunitaria, a partir de la problematización y trabajo colectivo para el pago de las viviendas.	Familias asignadas. Opcional para las y los miembros de la Mesa de trabajo.	-Mateada y circuito lúdico para compartir ambas propuestas. -Construcción de FODA artístico proyectivo, de acuerdo a ambas propuestas.

CONCLUSIÓN

"Los científicos dicen que estamos hechos de átomos, pero a mí un pajarito me contó que estamos hechos de historias".

(Eduardo Galeano).

Comencé escribiendo esta sistematización pensando, deseando más bien, encontrar respuestas. Puedo decir que, por lo menos por ahora, encontré algunas respuestas. Pero del mismo modo se abrieron los signos a nuevas preguntas. ¿Y qué es si no, un proceso que no se problematiza?

Transitar mi residencia pre profesional en una organización social como TECHO, me permitió conocer la realidad de muchas familias, y al Trabajo Social desde una dimensión comunitaria y especialmente con mujeres. Pero, con la particularidad de sentir el desafío constante de tratar de construir de la mejor manera posible un perfil desde el Trabajo Social, que, a pesar de las limitaciones y el rol asignado por la institución como Implementadora de Construcción, pudiera también implementar y construir desde las preguntas, los juegos, los abrazos, los mates, la escucha y el protagonismo.

Aprendí no sólo a coordinar y a trabajar junto a otras y otros, sino también a trabajar conmigo misma. A permitirme ver mi autografía, a reconocerla y analizarla, para así poder invitar a otras/os. A escuchar, sin ánimos de comparar, pero si con necesidad de cuidar. Mis palabras, las formas, los silencios, mis gestos, el reflejo que devuelvo. Siento que, todo ello, de algún modo, es la síntesis de mi biografía, autoestima y autonomía.

El trabajo Social, como cualquier otra profesión, más allá de las estrategias de intervención que escoja y de la institución en la que se inserte, si no busca en su práctica humanizar-se, reinventar-se, es un Trabajo Social que está lejos de una praxis transformadora.

Entonces me pregunto, ¿Podemos hablar de Trabajo Social desvinculado de actos humanizantes para con otras/os y una/o misma/o?

ANEXO

A continuación, se muestra un registro fotográfico en modo cronológico, siguiendo la ROE (Reconstrucción Ordenada de la Experiencia).

No suelo sacar fotos, así que muchas fueron tomadas por otras/os compañeras/os de equipo, a quienes les agradezco profundamente su talento y ocupación por capturar momentos tan significativos. Apostando a la grandiosidad de los soportes visuales, confío en su predisposición e imaginación, valiente lectora/lector. Para sentirse parte de esta experiencia escrita y sobre todo para contagiarse de solidaridad, ternura, resistencia y lucha.

“SI HAY SUEÑO, QUE NO SE NOTE”. SÁBADO DE DETECCIÓN



Este es el grupo de voluntariado que nos acompañó durante el Programa. Hubo días que fuimos más, otros días en los que fuimos menos, con personas nuevas o con más experiencia, pero lo importante es que con Trini siempre estuvimos acompañadas.

“ESPACIO DE (RE) ENCUENTRO. ESPACIO DE ABRAZOS”



Aquí nos juntamos para realizar nuestros encuentros. La cancha chica es el punto de referencia más ubicado y conocido en el barrio.



**Si el juego
Es una carrera,
Y sólo juega
El que llega,
Yo así no juego más.**

**Si el juego
Es una pelea,
Y sólo gana
El que pega,
Yo así no juego más.**

**Yo sólo quiero jugar.
Porque,
Me gusta encontrar
La risa
Que se perdió.**

**Si por ganar
No me importa,
Que tú te quedas
Sin torta,
Yo así no juego más.**

**Si estás
Jugando conmigo,
Y por ganar
Te lastimo,
Yo así no juego más.**

**Yo sólo quiero jugar
Porque,
Es la forma mejor
De dejar,
Pasar el sol.**

¡No me quieran enseñar cómo se debe jugar, que el juego lo inventé yo!

(Manuel González Gil)

VALIDACIÓN Y ASIGNACIÓN DE VIVIENDAS.



Una vez que ambientamos el espacio con las sillas, la mesa y las tablas de ranqueo, pasamos a explicar las reglas del juego “Mezclados”. Predisponiendo los cuerpos y haciendo espacio en las orejas para abarcar tanta risa.

REALIZACIÓN DEL COMPROMISO COLECTIVO



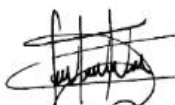
Antes de la construcción y firma del compromiso colectivo, primeramente, leímos el compromiso individual que emite TECHO para todas las familias a las que se les construirá la vivienda. Este explicita algunas condiciones obligatorias a cumplir por sus destinatarias/os, como, no beber antes o durante la descarga y construcción, asistir a los encuentros pre y post construcción, cumplimentar con los plazos de pago de la vivienda, tener limpio y en condiciones el terreno para el día de la construcción.

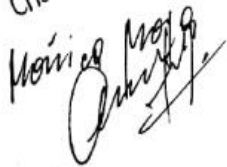
A continuación, se muestra el compromiso colectivo, construido por las vecinas.

Jalta 06 de Julio del 2019

Los vecinos y las vecinas del B° Juan Manuel de Rosas nos comprometemos a:

- Asistir a los encuentros del 13 y 27 de Julio a las 10:00am. en la cancha chico del Barrio.
- Participar del grupo de whatsapp.
- Participar y ayudar a todas las cosas el día de la descarga el 17 de Agosto.
- A ser puntuales en todas las actividades.
- A invitar familias, amigos, conocidos o vecinos para la descarga.
- En caso de un mal pronóstico la familia de Jonico Rojas y Maximiliano Vilte en domicilio frente a hamba Z1 L2; nos da lugar en su casa para los encuentros. También puede ser en la casa de Bosco Gallardo en domicilio Horacio Guzmán Hs Z L 140 yector 660.

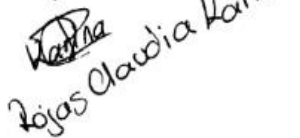

Cristina Rosana Ubeos


Monica


Bosco Gallardo


Diab E Lorenzi


Gabriela Salva


Claudia Karina

Sanora Soriano
Sanora Soriano

PRIMER ENCUENTRO PRE CONSTRUCCION



Mientras desayunamos mates con bizcochos, explicamos las consignas y fuimos armando por duplas los seis rompecabezas “La buena noticia sos vos”; luego el rompecabezas colectivo “¿Nos animamos a transformar las reglas del juego y de la vida?”

Para finalmente contar la analogía de éstos, en relación al trabajo familiar y comunitario.



DESCARGA DE MATERIALES



CONSTRUCCIÓN:

“TRANFORMA TUS ELECCIONES EN DERECHOS. ELEGÍ PARTICIPAR”

*“[...] Esto es lo que hay para decir
Directo de Gascón que sabe que esto es resistir
Contra el desalojo y la fuerza de la police.
De todos para todos que esto es para compartir. DICE ASÍ.
Supe construir un lugar donde vivir
Así que nadie me va a convencer de que me tengo que ir.
No me voy a ir esta es mi casa,
Vení pasá miremos desde la terraza
Cuando te miro todo, todo se me pasa.
No hay nada contra la fuerza de nuestra raza
Yo te convido si te falta a mí me sobra mucha grasa [...]
[...] Hay un lugar entre las torres modernas de concreto
Que nadie quede afuera debería ser un decreto
Le saco la careta a este gobierno y sus secretos”.*

(Canción “Asado de fa”. Artista Sara Hebe).

Resista. Exista.

Encuentre entre sus afectos la ciudad habitable. Organice la solidaridad. Cuide a los suyos, teja redes. Comparta el plato de comida cuando falte. Abrace y contenga. Déjese abrazar y pídale cuando haga falta.

*Lo quieren quebrado. Lo quieren asumiendo el imposible. Lo quieren muerto por dentro y esclavo. Grite cuando haga falta, mascullar hace mal al alma y a los dientes.
Renuncie a la resignación. Anuncie la exasperación. Contagie.*

*[...] A la estética, ética. Esquive la anestesia.
Diviértase, pero no se entretenga.
No se acostumbre [...]*

*[...] Exista en la identidad.
Resista la autoridad.
Encuentre entre sus afectos la ciudad habitable.*

(Poesía “Resista” de Paco Urondo).

Segundo día de acampe en la escuela.



Bienvenida y festejo junto a la familia por su nuevo hogar.

El mejor fideo con salsa y choripán, tuve la dicha de compartir junto a esta hermosa familia.

ETERNAMENTE AGRADECIDA.

CONTINÚEN LAS BENDICIONES EN SUS VIDAS.

BIBLIOGRAFIA

- Algava, M. (2019). *El rol de la Recreación en los procesos de Transformación social*. Ponencia para la mesa de apertura de las décimas jornadas de Tiempo Libre y Recreación.
- Boaventura, S. S. (2010). *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Coedición: Trilce y Extensión Universitaria. Universidad de la República. Montevideo. Uruguay.
- Carballeda, A. (2016). *El enfoque de derechos, los derechos sociales y la intervención del Trabajo Social*. Revista margen. Edición N ° 82.
- Daza, J. D. (2000). *El Trabajo Social comunitario: apoyo social, producción de saber y posibilidad de construcción – reconstrucción del tejido social*. Revista margen. Edición N ° 17.
- Duschatsky, S. y otros. (2019). *Pedagogía mutante. Territorio, encuentro y tiempo desquiciado*. Ed: Tinta Limón y Barrilete Cósmico.
- Iamamoto, M. (1997). *Servicio Social y División del trabajo*. Biblioteca Latinoamericana de Servicio Social. San Pablo, Cortez.
- Iamamoto, M. (1998). *Servicio Social en la contemporaneidad: trabajo y formación profesional*. San Pablo, Cortez.
- Montero, M. (2004). *Introducción a la Psicología comunitaria. Desarrollo, conceptos y procesos*. Ed: Paidós. Buenos Aires. Argentina.
- Pagaza, M. R. (1995). *El Trabajo Social comunitario en las actuales relaciones Estado-Sociedad*. Revista margen. Edición N ° 9.
- Zaylín, B. L. (2008). *Educación popular, cultura e identidad desde la perspectiva de Paulo Freire*. En publicación: Paulo Freire. Contribuciones para la pedagogía. Moacir Godotti, Margarita Victoria Gómez, Jason Mafra, Anderson Fernandes de Alencar (compiladores). CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires.

SITIOS DE INTERNET

- <https://www.techo.org/techo/>
- <https://www.techo.org/modelo-de-trabajo/>
- <http://artecipacion.blogspot.com/p/publicaciones.html>
- **“Justificación de porqué mejorar el Programa de Construcción de Viviendas de Emergencia desde una perspectiva comunitaria”**. Documentos internos. Área Social. Buenos Aires. Argentina.
- **“Área construcciones. Detección y Asignación. Criterios de asignación de una familia”**. Documentos internos. Área Social. Buenos Aires. Argentina.
- **“Área construcciones. Detección y Asignación. Guía para Asignación Comunitaria”**. Documentos internos. Área Social. Salta. Argentina.